



TITO

Corrigiendo lo Deficiente

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2024 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

escuelabiblicaenlinea.org | wvbs.org

TITO

CORRIGIENDO LO DEFICIENTE

ANOTACIONES DE CURSO



Derechos de Autor © 2024 WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: biblestudy@wvbs.org | info@escuelabiblicaenlinea.org

Teléfono: (512) 398-5211

Tienda: <https://store.wvbs.org/>

Escuela: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

GUÍAS DE DERECHO DE AUTOR

Derechos de autor © WORLD VIDEO BIBLE SCHOOL®

ADVERTENCIA: Producto DE UN SOLO USUARIO

El uso de este material se limita al usuario registrado,
de acuerdo con las siguientes condiciones.

Distribución impresa: Se puede imprimir o fotocopiar cualquier cantidad de copias impresas, y se pueden usar para clases bíblicas, seminarios, o entornos de enseñanza. Se pueden imprimir copias de uno o varios cursos. Las copias impresas no se pueden utilizar con fines de reventa o distribución masiva.

Distribución electrónica: No se permite la distribución electrónica, ya sea transmitida o enlazada digitalmente (“*hyperlinked*”), en parte o en su totalidad. La versión electrónica de las anotaciones de curso se limita al usuario registrado.

Anotaciones de Curso en USB: La versión USB de las Anotaciones de Curso está limitada al usuario registrado y puede copiarse en cualquier dispositivo que sea propiedad del usuario registrado. Si las Anotaciones de Curso están registradas bajo una congregación, los archivos electrónicos pueden ser instalados en cualquier computadora ubicada en la propiedad de la congregación, y ser utilizados por cualquiera de sus miembros como un recurso para estudiar (ya sea en forma electrónica o impresa) mientras estén en sus instalaciones. Sin embargo, los derechos de autor no incluyen poner los archivos a disposición de otros a través de Internet u otros servicios web.

Para cualquier pregunta sobre derechos de autor, no dude en ponerse en contacto
con nosotros para que podamos ayudarle.

25 Lantana Lane, Maxwell, Texas 78656

Correo electrónico: biblestudy@wvbs.org

Teléfono: (512) 398-5211

Sitio Web: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

TABLA DE CONTENIDO

Biografía Del Instructor.....	8
Introducción	9
Información General.....	11
Esquema Básico de la Epístola	13
Esquema Ampliado de la Epístola.....	14
Capítulo 1	15
Capítulo 2	30
Capítulo 3	45
APÉNDICES	59
Un Problema Histórico.....	60
La Predestinación Vs. el Libre Albedrío	64
Los Roles del Hombre y la Mujer: El Género en la Biblia.....	67
Tres Palabras Griegas Diferentes Utilizadas para el Mismo Oficio	79
Ancianos, Diáconos, Timoteo y el Vino.....	81
El Esfuerzo Guía a la Fortaleza.....	86
¿Apoyó Pablo la Esclavitud?.....	88
Bibliografía	97

BIOGRAFÍA DEL INSTRUCTOR

Instructor: Marlon Retana.

Biografía:

Marlon nació en San José, Costa Rica en 1980. Tras mudarse a Ciudad de Panamá, Panamá, se casó con su amada Jackeline (Jacky) en 2000. Padres de un solo hijo, Jonathan. Graduado de **Memphis School of Preaching** en Estudios Bíblicos (2016), y Misiones Mundiales (2017). Anterior a esto se dedicaba a la estadística, programación, y análisis de negocios. Tras finalizar sus estudios en Memphis, Tennessee, EE. UU., de regreso en Panamá colaboró con dos congregaciones existentes, para luego plantar la obra en Las Villas de Arraiján en enero de 2019. Actualmente sirve como Director e Instructor de la Escuela Bíblica en Línea.

Estas Anotaciones de Curso fueron desarrolladas por Marlon Retana en base a sus notas de estudio personales, y a la traducción y adaptación al Español de las Anotaciones de Curso de World Video Bible School compiladas y enseñadas por Russell Haffner.

INTRODUCCIÓN

En el Nuevo Testamento encontramos que Pablo escribió varias cartas a varias congregaciones, pero también escribió cuatro cartas a tres personas diferentes: Timoteo, Tito y Filemón. La carta o epístola en estudio es la escrita a Tito. Su nombre no se menciona en el libro de Hechos. Algunos dicen que esto se debe a que él era pariente cercano de su escritor, Lucas. Al Lucas no mencionarse a sí mismo por su nombre, es lógico suponer que hiciera lo mismo con un pariente cercano. Lo que sí es un hecho, es que el nombre de Tito sí aparece en varias de las epístolas escritas por el apóstol Pablo. Por ejemplo, en la epístola escrita a los cristianos en Galacia, se nos hace saber que era griego, es decir, de origen gentil (Gálatas 2:3). De hecho, tan solo unas líneas antes el apóstol afirma que fue a Jerusalén junto con Bernabé y Tito (Gálatas 2:1). Los eventos relacionados a esta información están registrados en Hechos 15, cuando el apóstol fue a Jerusalén para reunirse con apóstoles y ancianos de la iglesia, y tratar con ellos el tema sobre si los gentiles debían circuncidarse o no para poder ser añadidos a la iglesia (Hechos 15:1). Tito ciertamente sirve como ejemplo de que la circuncisión no es requisito para ser bautizado para obtener la salvación. La circuncisión no es esencial para el cristianismo (Hechos 15:6-29). ¿Por qué Timoteo sí tuvo que ser circuncidado y Tito no? Esta es una pregunta muy común, y la respuesta es la siguiente. Timoteo era judío de nacimiento. Ser circuncidado no era requisito para su salvación, pero le daría la oportunidad de tener una influencia más efectiva cuando predicara a los judíos. Tito, no necesitaba de esto ni para llevar a cabo su misión, ni para ser salvo.

Pablo se refiere a Tito como “verdadero hijo en la común fe” (Tito 1:4), lo que claramente indica que este hombre fue uno que fue convertido a Cristo por el apóstol, así como la estrecha relación que tenía con él. Es muy probable que haya estado con él mientras escribía la carta a los gálatas. No se sabe más de él hasta los eventos que llevaron a la escritura de las epístolas a los Corintios. Durante ese tiempo realizó tres viajes a Corinto, siendo uno de los más activos en la difusión del evangelio entre los locales. De acuerdo con lo escrito en II Corintios 12:18, el apóstol lo envió a esa ciudad y por lo dicho, este hombre era bien conocido entre los cristianos en esa localidad. Anteriormente en esa misma carta se refirió de Tito como uno en quien encontró consolación cuando vino a él (2 Corintios 7:5-6), así como de ser su “compañero y colaborador” para con los corintios (2 Corintios 8:23).

Pablo envió a Tito a Creta con una misión muy clara, “corregir lo deficiente” (Tito 1:5). Algunas traducciones dicen palabras similares como “resolver los problemas pendientes” o “poner las cosas en orden”. Esta misión se adaptaba muy bien al carácter y habilidades de este hombre, ya que en la isla había una gran mezcla de razas y religiones. Si bien había muchos judíos, la mayor parte de la población era de origen gentil. Los cretenses figuraban entre los presentes en Jerusalén el día de Pentecostés (Hechos 2:11), y es posible que el evangelio llegara por primera vez a la isla a través de ellos. Al parecer había un gran número de congregaciones, pero no estaban organizadas y presentaban muchos problemas. Con la experiencia previa adquirida en Corinto, que también fue una ciudad donde la

iglesia tuvo que corregir muchas deficiencias, Tito ciertamente estaba bien calificado para esta tarea en Creta.

Hablemos brevemente sobre Creta. Su nombre en griego antiguo aparece por primera vez en la Odisea de Homero. Algunos sugieren que se debe a una palabra griega que significa “fuerte o poderoso”, ya que esta era, y es, una de las islas más grandes en el Mediterráneo. Está situada a unos 800 kilómetros al suroeste de la actual Turquía y a la misma distancia al oeste de Siria o Palestina. Está casi a la misma distancia de Asia, Europa y África.

La isla forma parte de una cadena de islas que servían de paso para el tráfico comercial entre Grecia y Asia Menor. Algunos puertos eran lugares muy importantes para la seguridad de los barcos en caso de mal tiempo. Una referencia a lo anterior la encontramos en el libro de Hechos, capítulo 27. El barco que llevaba a Pablo a Roma. Los barcos que salían de Egipto hacia Roma buscaban abrigo en la isla de Creta, tal como hizo el barco en el que Pablo viajaba (Hechos 27:5-7).

Pablo dejó a Tito en Creta, un lugar del que los propios ciudadanos decían de sí mismos que eran siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos (Tito 1:12). Por este motivo, Pablo exhortó a Tito a reprender a los cristianos en esa isla duramente, para que fueran “sanos en la fe” (Tito 1:13).

Tito, sin duda, fue un compañero de confianza de Pablo. Un fiel colaborador. Cristianos en nuestros días modernos hacen bien en estudiar esta carta y aprender como corregir lo deficiente para que la iglesia siga en el camino correcto. Esta carta es un texto fundamental para entender los roles y las cualidades de los líderes de la iglesia, la importancia de adherirse a la sana doctrina y la necesidad de una vida piadosa como reflejo de la fe.

INFORMACIÓN GENERAL

AUTOR

Debemos dejar claro que Dios es el autor de este libro, por inspiración del Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21). El escritor a quien Dios usó para revelar esta epístola fue el apóstol Pablo (Tito 1:1). No fue sino hasta el siglo XIX que se comenzó a cuestionar si el apóstol fue autor o no de esta epístola, esto debido a algunos “eruditos” modernos y liberales. Sin embargo, hay fuentes, mucho más cercanas al siglo I que apoyan a Pablo como escritor de la epístola tales como:

1. Clemente de Roma (30-100 d. C.).
2. Policarpo de Esmirna (115-156 d. C.).
3. El canon muratoriano (170 d. C.).
4. Ireneo (130-200 d. C.).
5. Clemente de Alejandría (150-215 d. C.).
6. Eusebio (260-340 d. C.).
7. Jerónimo (400 d. C.).

Sobre la autoría de esta epístola y los argumentos hechos en su contra, Robert R. Taylor, Jr., presenta la siguiente respuesta de manera breve y a la vez detallada, en su comentario,

Concretamente, el libro de Tito afirma ser de Pablo. Pablo es su primera palabra tanto en el texto griego como en nuestras fiables traducciones al español. Se dirige a su hijo en el evangelio o tras la fe común. El saludo y la conclusión son estrictamente paulinos en contenido y expresión. El material es justo lo que cabría esperar del anciano apóstol a un evangelista menos experimentado que había quedado en un campo sumamente difícil con una ardua tarea por ejecutar. Muchos de los ricos temas son los mismos que tocó la pluma de Pablo en sus otras epístolas. Seguramente la misma mano que trazó la tabla de Timoteo sobre las cualificaciones para ser anciano es la misma que trazó la tabla de Tito sobre las cualificaciones para ser obispo (lo mismo que anciano) en Tito 1. El escritor muestra un íntimo conocimiento de Tito, Tíquico y Apolos, a quienes se menciona en otras epístolas del Nuevo Testamento como ardientes asociados de Pablo. A menos que uno esté interesado en bailar al son diabólico de la crítica destructiva, no hay ninguna buena razón para negar la autoría de Pablo de esta epístola evangelística.

Robert R. Taylor, Jr. Studies in First and Second Timothy ..., p. 139.

IDIOMA

Esta carta fue escrita originalmente en griego koiné. La palabra “koiné” significa “común”. Este es un nombre apropiado porque era el lenguaje común usado por la gente en ese momento.

FECHA

Esta carta (epístola) parece haber sido escrita entre los años 63-67 d. C., tras la liberación de Pablo de su primer encarcelamiento de dos años en Roma (Hechos 28:30-31). [Para obtener información adicional sobre la liberación de Pablo del primer encarcelamiento, consulte en la sección Apéndices: [“Un Problema Histórico”](#)].

PASAJES CLAVE

1:2, 5, 13, 16; 2:1, 5, 11-12, 15; 3:1-2, 5, 10-11.

PALABRAS CLAVE

Las palabras clave “buenas obras” ya sea en singular o plural aparece 6 veces (1:16; 2:7, 14; 3:1, 8, 14). Otras palabras usadas frecuentemente son “Salvador” (6 veces), “gracia” (4 veces), y “sana” (3 veces: enseñanza, doctrina, palabras).

FRASES CLAVE

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente ...” (Tito 1:5).

“... vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tito 2:12).

PROPÓSITOS DE LA EPÍSTOLA

Esta carta fue escrita para dar instrucciones y ánimo a Tito y, de hecho, a todos los futuros predicadores y maestros del Evangelio. A continuación, un listado que resume los propósitos de esta carta:

1. Poner las cosas en orden en la iglesia, concretamente nombrando ancianos que estén cualificados moral y espiritualmente (Tito 1:5).
2. Neutralizar la influencia de los falsos maestros (Tito 1:10-13).
3. Enfatizar la importancia de hablar acorde a la sana doctrina, con integridad y autoridad, al enseñar, predicar, y evangelizar (Tito 2:1, 7-8, 15).
4. Instruir a distintos grupos (ancianos y jóvenes, amos y siervos) sobre sus funciones y responsabilidades como miembros de la iglesia (Tito 2:2-6, 9-10).
5. Vivir una vida cristiana equilibrada (Tito 2:11-12, 3:1-2).
6. Valorar y mantener presente en nuestras mentes la bondad, amor, misericordia, y gracia de Dios como nuestro Salvador (Tito 3:4-7).
7. Exhortar a la perseverancia y continua disposición para las buenas obras (Tito 3:8, 14-15).

ESQUEMA BÁSICO DE LA EPÍSTOLA

I.	Salutación	1:1-4
II.	Corrigiendo lo deficiente.....	1:5-9
III.	Confrontando la falsa enseñanza	1:10-16
IV.	Instrucciones para la vida cristiana.....	2:1-15
V.	La importancia de las buenas obras	3:1-11
VI.	Instrucciones finales y salutación.....	3:12-15

ESQUEMA AMPLIADO DE LA EPÍSTOLA

I.	Salutación.....	1:1-4
II.	Corrigiendo lo deficiente	1:5-9
	A. La necesidad de la organización bíblica	1:5
	B. Cualificaciones de los ancianos	1:6-9
III.	Confrontando la falsa enseñanza	1:10-16
	A. El problema de los falsos maestros	1:10-12
	B. Instrucciones sobre cómo lidiar con ellos	1:13-16
IV.	Instrucciones para la vida cristiana	2:1-15
	A. Sana doctrina para distintos grupos	2:1-10
	B. La gracia de Dios	2:11-15
V.	La importancia de las buenas obras	3:1-11
	A. Responsabilidades cívicas	3:1
	B. Salvación y buenas obras	3:2-8
	C. Llamado a evitar controversias y divisiones	3:9-11
VI.	Instrucciones finales y salutación	3:12-15

CAPÍTULO 1

1:1 **“Pablo, siervo de Dios”** – En el primer versículo Pablo se identifica claramente como el escritor inspirado de esta epístola (carta). También declara que es siervo de Dios. La palabra siervo es una traducción de la palabra griega que significa un esclavo, siervo, hombre de condición servil. Por lo tanto, indica que él (y de hecho todos los cristianos) debe estar en total sumisión a Dios, al considerar el gran precio que Él pagó por redimirnos, y por esto le pertenecemos a Él. Esta realidad es claramente expuesta en las Escrituras, y algunos pasajes que así lo afirman son los siguientes,

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17).

“sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” (1 Pedro 1:18-19).

“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:20).

“apóstol de Jesucristo” – Su apostolado no era por imposición propia, como muchos “apóstoles” modernos claman ser en nuestros días, sino que fue por mandato de Dios y bajo la autoridad de Jesucristo (Romanos 1:1; 1 Corintios 15:8-9). La palabra “apóstol” se define como “un delegado, mensajero, uno enviado con órdenes”. Pablo fue elegido por Cristo y enviado con una misión específica. Quien clama en la actualidad ser un apóstol lo hace sin autoridad bíblica.

Como apóstol inspirado, Pablo tenía autoridad para escribir estas cosas a Tito. Pablo se refiere a sí mismo como apóstol para no dejar ninguna duda sobre su autoridad y la seguridad de las cosas escritas en esta epístola. En Hechos 26:15-18 se nos da una descripción de la conversión de Pablo en relación con su rol de mensajero.

“conforme a la fe de los escogidos de Dios” – Los escogidos de Dios no son elegidos arbitrariamente. Los escogidos son los que están “en Cristo” (Efesios 1:4). La

única manera de ser puesto “en Cristo” es “ser bautizado en Él” (Romanos 6:3-4; Gálatas 3:26-27). Dios Padre ha escogido un tipo de individuo para ser salvo (aquellos que son obedientes). Él no escoge arbitrariamente a algunos para ser salvos y a otros para perderse. [Para obtener información adicional sobre la falsa enseñanza de la elección incondicional, consulte en la sección Apéndices: [“La Predestinación Vs. el Libre Albedrío”](#)].

“el conocimiento de la verdad” – La misión de Pablo era alentar a la gente a reconocer la verdad. La verdad es la palabra de Dios (Juan 17:17). Sólo siguiendo las palabras de Jesús se puede conocer esa verdad (Juan 8:31). Sólo esa verdad puede hacer a una persona espiritualmente libre (Juan 8:32).

“que es según la piedad” – La palabra griega traducida como “es según” conlleva la idea de “de acuerdo con, hacia, a lo largo”. La verdad concuerda con la piedad. La verdad produce la piedad. ¿Qué es la piedad? Es honor, respeto y el temor de Dios que nos lleva a ser devotos de Él (2 Pedro 1:6; 3:11).

1:2

“esperanza de la vida eterna” – Los que tienen esa fe, aceptan la verdad, viven piadosamente y tienen una gran esperanza. Esa esperanza es la vida eterna con Dios. “Esperanza” es “una expectativa favorable y confiada, unida al deseo”. La esperanza del cristiano no es una aspiración o un deseo vacío.

1. La humanidad puede confiar plenamente en que Dios siempre cumple sus promesas.
2. Los justos serán recompensados y los impíos serán castigados.
3. Los cristianos tienen plena certeza de su esperanza (Hebreos 6:11).
4. La esperanza no es sólo deseo, sino también expectativa (Romanos 8:24; Hebreos 6:17-19).
5. La esperanza del cristiano fiel es la vida eterna con Dios.

La Biblia tiene mucho que decir acerca de la esperanza (Colosenses 1:5; Romanos 8:24-25; 12:12; 1 Corintios 15:19; Colosenses 1:27; Hebreos 6:18-20). Agradecemos a Dios por la maravillosa esperanza que nos da a través de su Hijo.

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros” (1 Pedro 1:3-4).

“la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos” – Piense en el hecho de que Dios no puede mentir (Hebreos 6:17-19). Esto da a los cristianos fieles una gran esperanza. Proporciona gran paz, ánimo, gozo, y estabilidad pensar en las promesas que Dios ha hecho a los fieles (2 Pedro 1:4). Pero también debe crear temor en cada persona que no le obedece, así como en todo

cristiano que es tibio o infiel. Algunos puntos que considerar sobre esto son compartidos a continuación,

1. Dios ha prometido que tomará venganza de cada persona que no lo conozca y no obedezca el evangelio (Romanos 12:19; 2 Tesalonicenses 1:7-9).
2. La única manera de tener comunión con Dios Padre es a través de Su Hijo (Juan 14:6).
3. Si no obedecemos el plan de salvación de Dios, moriremos en nuestros pecados. No iremos al cielo donde Él está (Juan 8:21-24).
4. Hay un fuego eterno de castigo reservado para el Diablo, sus ángeles y los que deciden no obedecer a Dios (Mateo 25:41, 46).
5. La ira de Dios se derramará con toda su fuerza para castigar para siempre a los que rechazan la verdad (Apocalipsis 14:9-12).

En verdad, es algo temible caer en manos del Dios vivo, que se describe así mismo como un fuego consumidor (Hebreos 10:25-31; 12:28-29).

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28).

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13-14).

1:3 *“su debido tiempo manifestó su palabra”* – Dios “manifestó” o “dio a conocer” esa esperanza por medio de la predicación de su palabra.

“me fue encomendada” – La predicación fue encomendada a hombres fieles como Pablo (2 Timoteo 1:11; 2:2). Es un privilegio enseñar esta esperanza de salvación a los perdidos (Efesios 3:8). Pablo fue motivado a predicar el evangelio por “mandato de Dios nuestro Salvador” y su amor por las almas de los hombres.

1:4 *“Tito, verdadero hijo en la común fe”* – Esta carta iba dirigida a Tito, quien no era hijo físico de Pablo, sino su hijo espiritual. Es muy posible que Tito fuera convertido por Pablo, quien había recordado a los corintios que él era su padre espiritual porque los había engendrado mediante el Evangelio (1 Corintios 4:15). Consideremos los siguientes hechos bíblicos sobre Tito:

1. Era un fiel cristiano y compañero de Pablo.
2. Desempeñó un papel importante en los viajes misioneros de Pablo.
3. Pablo se refirió a Tito como “mi hermano” y “mi compañero y colaborador”.

4. Tito acompañó a Pablo en su visita a Jerusalén.
5. Tito sirvió de ejemplo a los gentiles sobre la respuesta adecuada al mensaje del Evangelio.

“Gracia, misericordia y paz” – Se trata de una combinación de los saludos griegos y hebreos habituales con el añadido de “misericordia” en esta salutación que el apóstol hace a su hijo en la fe.

1. **Gracia:** Se traduce de la palabra griega que significa, “lo que proporciona gozo, placer, alegría, dulzura, encanto, belleza” (Romanos 6:23; 2 Corintios 8:9). Se trata del favor inmerecido de Dios concedido a la humanidad (Romanos 5:8), sin embargo, esto no significa que no sea incondicional. El hombre no puede alcanzar el cielo por obras de mérito, sino que se requieren obras de obediencia (Efesios 2:8-9; Santiago 2:20-26; Tito 2:11-14).
2. **Misericordia:** La palabra griega conlleva la idea de “bondad o buena voluntad hacia los miserables y los afligidos, unida con el deseo de ayudarles”. Se trata de la manifestación externa de la piedad.
3. **Paz:** Proviene de la palabra griega que significa, “armonía, seguridad, protección, prosperidad”. Esta es la palabra que se utilizó para traducir la palabra hebrea *Shalom* cuando el Antiguo Testamento se tradujo al griego. Su significado es más importante que “la ausencia de guerra”, ya que considera la “integridad” o “solidez” del hombre. Es un término de prosperidad. La “paz” con Dios, sólo viene a nosotros cuando somos limpiados de nuestros pecados en la sangre de Cristo (Isaías 59:1-2; 1 Pedro 1:18-19; Romanos 6:3-4).

“de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador” – La fuente de la gracia y de la paz es la Deidad. Dios Padre es descrito como el “Dios de toda gracia” (1 Pedro 5:10) y el “Dios de paz” (Hebreos 13:20). Las Escrituras también enseñan que la gracia y la verdad vienen de Cristo (Juan 1:17). Él es nuestra paz (Efesios 2:13-14).

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo” (Efesios 1:3).

Es importante notar un detalle importante en los versículos 3 y 4. Se dice que Dios Padre es “nuestro Salvador” (v. 3), y también se dice que el Señor Jesucristo es “nuestro Salvador” (v. 4). La Deidad proveyó la salvación para la humanidad.

1. No hay oportunidad de salvación sin la voluntad del Padre de entregar a Su Hijo como sacrificio (Juan 3:16).
2. No hay oportunidad de salvación sin la voluntad de Jesús de dar Su vida como sacrificio en la cruz (Romanos 5:6-11; Hebreos 9:22-28).

CORRIGIENDO LO DEFICIENTE..... 1:5-9

LA NECESIDAD DE LA ORGANIZACIÓN BÍBLICA..... 1:5

1:5 ***“Por esta causa te dejé en Creta”*** – Esto nos dice que había una razón específica por la que Pablo dejó a Tito en la isla de Creta. También se da a entender que Pablo confiaba en Tito para llevar a cabo la obra que le había sido encomendada.

“corrígieses lo deficiente” – Otras traducciones como LBLA dicen “pusieras en orden lo que queda” o ideas semejantes. El punto de esta instrucción es que Tito comprendiera la necesidad de hacer mejoras en las congregaciones en Creta. Algunas de las cosas que había que poner en orden en Creta eran las siguientes:

1. Tratar con los falsos maestros.
2. Subrayar la importancia de la sana doctrina.
3. Hacer hincapié en la conducta correcta de los cristianos.
4. Enseñar la importancia de las buenas obras.
5. Dar instrucciones sobre lo que hay que evitar.

“establecieses ancianos en cada ciudad” – Dios quiere hombres calificados sirviendo como ancianos en cada congregación. Los hombres fieles deben ser diligentes en desarrollar las cualificaciones necesarias para servir como ancianos. Las congregaciones deben animar a los hombres cristianos a trabajar hacia esa meta. Es importante recalcar que debe haber más de un anciano en cada congregación.

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” (Hechos 14:23).

Tanto en el pasaje en estudio, como en el citado, puede corroborarse que la iglesia requiere ancianos, en plural, no un anciano, en singular. El tema de los ancianos también se trata a fondo en I Timoteo 3. [Consulte el gráfico facilitado en la página siguiente].

CUALIFICACIONES DE LOS ANCIANOS..... 1:6-9

1:6 ***“el que fuere irreprochable”*** – Los ancianos deben ser hombres cristianos de carácter intachable. Deben ser respetados por su pureza y fidelidad. Ser “irreprochable” significa que no haya ninguna acusación legítima contra su carácter o conducta. Un hombre “irreprochable” no presenta defectos notorios y es moralmente recto, honorable y de profunda integridad. Este requisito se repite en el versículo 7, y usualmente cuando esto ocurre es para enfatizar la importancia de este.

Cualificaciones de los Ancianos (Supervisores)

21 Cualificaciones

4 cualificaciones - exclusivas de Tito / 6 cualificaciones - exclusivas de I Timoteo

11 cualificaciones en común

Tito 1:5-9	I Timoteo 3:1-8
1. Irreprensible (vv. 6 y 7)	1. Irreprensible (v. 2)
2. Marido de una sola mujer (v. 6)	2. Marido de una sola mujer (v. 2)
3. Tener hijos creyentes (v. 6)	3. Tener hijos en sujeción (v. 4)
4. No soberbio (v. 7)	
5. No iracundo (v. 7)	5. Apacible (v. 3)
6. No dado al vino (v. 7)	6. No dado al vino (v. 3)
7. No pendenciero (v. 7)	7. No pendenciero (v. 3)
8. No codicioso de ganancias deshonestas (v. 7)	8. No codicioso de ganancias deshonestas (v. 3)
9. Hospedador (v.8)	9. Hospedador (v. 2)
10. Amante de lo bueno (v. 8)	
11. Sobrio (v. 8)	11. Sobrio (v. 2)
12. Justo (v. 8)	
13. Santo (v. 8)	13. Decoroso (v. 2)
14. Dueño de sí mismo (v. 8)	14. Prudente (v. 2)
15. Retenedor de la palabra fiel (v. 9)	
	16. Apto para enseñar (v. 2)
	17. Amable (v. 3)
	18. No avaro (v. 3)
	19. Gobierna bien su propia casa (v. 4)
	20. No neófito (v. 6)
	21. Tenga buen testimonio (v. 7)

En este curso sólo estudiaremos las cualificaciones dadas en la epístola escrita a Tito.

“marido de una sola mujer” – Debemos notar dos cosas de gran importancia en esta frase. En primer lugar, vemos por el lenguaje usado aquí que sólo un varón puede servir como anciano. Una mujer no puede ser “marido de una sola mujer”. [Para información adicional sobre esto, consulte en la sección Apéndices: [“Los Roles del Hombre y la Mujer: El Género en la Biblia”](#)].

En segundo lugar, vemos que un soltero o polígamo no puede servir como anciano. Un anciano debe estar casado. Algunos grupos religiosos enseñan falsamente que de alguna manera es más justo y santo ser soltero. Sin embargo, la Biblia enseña que el matrimonio es un estado honorable (Hebreos 13:4).

“tenga hijos creyentes” – Esta cualificación relativa a tener hijos “creyentes” ha causado a veces confusión. La palabra traducida como “creyente” se usa universalmente en el Nuevo Testamento para referirse a una persona que es fiel a Dios y, por lo tanto, un cristiano (Efesios 1:1; Colosenses 1:2; 4:9; Apocalipsis 2:10). El apóstol Pablo nunca usa esta palabra para describir a una persona que no es cristiana.

“no estén acusados de disolución” – La palabra traducida como “disolución” conlleva la idea de despilfarro, prodigalidad, también es usada en Efesios 5:18 para describir a quienes están ebrios. Es interesante que se considere la idea de prodigalidad, es decir, gastar excesivamente porque nos recuerda lo enseñado por Cristo sobre un “hijo pródigo” (Lucas 15:13-14). Por ende, se comprende que no se trata de niños, sino de hijos mayores, con la edad suficiente para convertirse en creyentes, es decir cristianos.

“ni de rebeldía” – La palabra griega traducida conlleva la idea de una persona que no puede sujetarse a control, que es desobediente, rebelde, terca. Esta palabra se traduce como “contumaces” (“rebeldes”, LBLA) más adelante en esta carta, en clara referencia a los falsos maestros cuyas bocas deben ser tapadas (Tito 1:10-11).

Por lo tanto, ante lo estudiado, los hijos del anciano deben tener edad suficiente para cumplir los requisitos de la ley de Dios y deben estar esforzándose por hacerlo. Si los hijos del anciano tienen la edad suficiente, y no han obedecido el evangelio, ¿cómo puede ese hombre servir como líder del pueblo de Dios? En conclusión, un hombre que está bajo consideración para ser anciano debe tener hijos que sean cristianos fieles.

La pregunta surge con frecuencia: *“¿Debe tener una pluralidad de hijos?”* El sustantivo es plural, pero podría tener un sentido genérico, como se observa en I Timoteo 5:4, Mateo 22:24, y muchos pasajes tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. Veamos la respuesta que dan Bobby Duncan y Robert R. Taylor, Jr. a la misma,

A nuestro juicio, el lenguaje mismo no exige una pluralidad de hijos. Estamos de acuerdo en que el hombre que tiene dos hijos ha tenido más experiencia en la crianza de los hijos que el hombre que tiene uno solo; pero de la misma manera, el hombre que tiene tres ha tenido más experiencia en criar hijos que el hombre que tiene solo dos, etc. Pero

creemos que un hijo cumple con las exigencias del lenguaje de nuestro texto... Uno puede preguntarle a un hombre si tiene hijos, y si este tiene un hijo, su respuesta será “sí”.

Bobby Duncan, The Elders Which Are Among You, 1989, p. 64.

Hijo e hijos se utilizan indistintamente en la Sagrada Escritura. Proverbios 22:6 ordena que se instruya a un niño. Este pasaje se aplica a una familia con un hijo o con una docena de hijos. En Efesios 6 los hijos deben obedecer a sus padres. Esto se aplica tanto a una familia donde hay un solo hijo como donde hay una pluralidad de la descendencia. Los padres no deben provocar a ira a sus hijos, sino educarlos correctamente. Esto se aplica a un padre con un solo hijo; se aplica igualmente a un padre con varios hijos. Sara se refirió a ella dando de mamar a los hijos y, sin embargo, sólo tuvo un hijo: Isaac (Génesis 21:7). Un hombre con un hijo o una hija cristianos y por lo demás cualificado no queda descalificado por tener menos de dos hijos. Los mejores eruditos bíblicos entre nosotros han sostenido este punto de vista durante mucho tiempo. No es así necesariamente porque grandes y piadosos eruditos lo hayan enseñado; es así porque está en armonía con la Biblia.

Robert R. Taylor, Jr. Studies in First and Second Timothy ..., p. 149.

1:7 “es necesario que el obispo sea” – A los ancianos también se les puede llamar “obispos” (1 Timoteo 3:1-2, Hechos 20:28), “pastores” (Efesios 4:11; Hebreos 13:7) y “presbiterio” (1 Timoteo 4:14). Los diferentes términos se utilizan para enfatizar diferentes aspectos del mismo oficio. [Para obtener información adicional sobre el uso de estos términos, consulte en la sección Apéndices: [“Tres Palabras Griegas Diferentes Utilizadas para el Mismo Oficio”](#)].

“irrepreensible” – Esta cualificación ya fue estudiada tal como es dada en el versículo anterior.

“como administrador de Dios” – La palabra griega traducida significa “un administrador, gerente, superintendente a quien el jefe de la casa o titular ha confiado la gestión de sus asuntos, el cuidado de los recibos y los gastos, y el deber de repartir la porción adecuada a cada siervo e incluso a los niños menores de edad”. La importancia de ser un buen administrador se enseña a menudo en las Escrituras (Lucas 16:1-4; 1 Corintios 4:2; 1 Timoteo 3:15; Hebreos 13:17).

“no soberbio” – Ser “soberbio” es ser “orgulloso, arrogante, terco, negarse a escuchar a los demás”. Este tipo de persona pone su propia voluntad por encima de la voluntad de Dios y la de sus compañeros ancianos. Causa contienda y división entre los ancianos y en la iglesia.

“no iracundo” – Esto significa no ser polémico ni estar siempre deseoso de empezar una discusión. Hay algunos que parecen querer siempre causar controversia. Tal individuo no estaría calificado para ser un anciano. Es verdad que Jesús a menudo estuvo envuelto en controversia, pero Él nunca fue contencioso ni iracundo. Un pastor de mal genio hará mucho daño.

“no dado al vino” – Esta es una frase que casi nunca se enseña correctamente. Hay muchos que dicen que esto significa que un anciano puede tomar vino siempre y cuando no sea “dado al vino”, lo que ellos definen como estar borracho. Sin embargo, esto no es en absoluto lo que el inspirado apóstol enseña.

1. Esta frase viene de la palabra griega que significa ni siquiera “estar cerca del vino”. Por lo tanto, un anciano no sólo debe abstenerse de cualquier bebida alcohólica, sino que ni siquiera debe ponerse en una situación en la que esté cerca del vino, como ir a fiestas donde se consume alcohol. [Para obtener información adicional sobre el uso de estos términos, consulte en la sección Apéndices: [“Ancianos, Diáconos, Timoteo y el Vino”](#)].
2. Por favor vea los siguientes versículos del libro de Proverbios concernientes al vino:

“El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio” (Proverbios 20:1).

“No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne” (Proverbios 23:20).

“¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura” (Proverbios 23:29-30).

“no pendenciero” – La palabra griega aquí describe a una persona que es contenciosa y peleonera. Todos hemos visto a esas personas que siempre están dispuestas a pelear o a estar en desacuerdo.

“no codicioso de ganancias deshonestas” – La codicia se define como un intenso deseo egoísta de algo, especialmente de riqueza o poder. Esto no significa que si tenemos dinero o riquezas seamos automáticamente culpables de pecado. Es el amor al dinero, no el dinero en sí, lo que es raíz de toda clase de males (1 Timoteo 6:9-10).

- 1 Debemos pensar que el dinero que tenemos pertenece a Dios. Somos simples administradores de las bendiciones de Dios, que debemos utilizar para el bien. En la Biblia hay cuatro formas autorizadas de obtener dinero: puedes ganarlo, puedes recibirlo como regalo, puedes

encontrarlo, o puedes heredarlo. Por lo tanto, el dinero por sí mismo no es ni bueno ni malo.

2. Obviamente, es pecado OBTENER dinero por medios ilegales o inmorales, así como el usarlo para propósitos impíos.

1:8

“hospedador” – Esta característica se vería en la generosidad de uno con los invitados. La palabra griega significa literalmente, “hacerse amigo de los huéspedes”. Por invitados se incluye aquellos que son amigos, socios, extraños y extranjeros.

“amante de lo bueno” – El anciano debe amar y apreciar todas las cosas y personas que son buenas. Dios hace hincapié en meditar sobre las cosas buenas.

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Los cristianos deben ser fructíferos en toda buena obra (Colosenses 1:10). Si Dios ama estas cosas buenas, entonces ciertamente cada hombre que le sirve como anciano también amará estas cosas buenas.

“sobrio” – Esta palabra viene del griego que significa, “tener una mente sana o estar cuerdo en los propios sentidos”. También puede usarse para significar refrenar los propios deseos e impulsos (ser autocontrolado o templado).

“justo” – Esta palabra es una traducción de la palabra griega que significa, “equitativo, recto, virtuoso, sin mancha, guardando los mandamientos de Dios”. En un sentido judicial, significa juzgar con justicia a los demás. Las Escrituras nos alientan a ser siempre justos (Mateo 7:12; 2 Corintios 8:21; Colosenses 4:1; Santiago 2:1-4).

“santo” – Proviene de la palabra griega que significa, “sin mancha por el pecado, libre de maldad, observando religiosamente cada obligación moral, puro y santo, piadoso”. Un anciano “santo” no está contaminado por la práctica continua del pecado. Se limpia a sí mismo de la contaminación de su carne y de su espíritu (2 Corintios 7:1). Sabe que sin santidad le será imposible salvarse (Hebreos 12:14).

“dueño de sí mismo” – Viene de la palabra griega que significa, “tener poder sobre una cosa, dominar, controlar uno mismo, templado”.

1:9

“retenedor de la palabra fiel” – Debe aferrarse con devoción y firmemente a la palabra de Dios. Debe aferrarse firmemente al modelo de las sanas palabras (2 Timoteo 1:13). La palabra de Dios es “fiel”, es decir, es fiable y digna de confianza. Es la única norma en la que podemos confiar para nuestra salvación (Santiago 1:21; Efesios 1:13). Los ancianos se aferran a la palabra de Dios de varias maneras:

1. Meditando en ella (Salmo 119:97).
2. Teniendo temor de ella (Salmo 119:161).

3. Usándola con precisión (2 Timoteo 2:15).
4. Contendiendo fervientemente por ella (Judas 3).

“exhortar con sana enseñanza” – Los ancianos deben usar la sana doctrina para exhortar. Un anciano no puede hacer esto a menos que sea muy hábil en la enseñanza de la palabra de Dios, y por ello debe ser un estudiante diligente de esta (2 Timoteo 2:15). La palabra “sana” significa, “saludable, pura”. La palabra “doctrina” simplemente significa, “enseñanza”. Por lo tanto, los ancianos deben ser capaces de usar sana, y pura enseñanza de la manera apropiada para convencer a los falsos maestros.

“convencer a los que contradicen” – Un anciano también debe ser capaz de usar la palabra de Dios para “convencer”. La palabra “convencer” significa, reprender a un hombre de tal manera que se vea obligado a admitir su error. El propósito de exhortar y convencer es animar a los que contradicen la palabra de Dios a conocer la verdad y arrepentirse (2 Timoteo 2:24-26). Esta responsabilidad también se otorga a otros ya que todo cristiano debe contender “ardientemente por la fe” (Judas 3).

CONFRONTANDO LA FALSA ENSEÑANZA..... 1:10-16

EL PROBLEMA DE LOS FALSOS MAESTROS 1:10-12

1:10 **“hay aún muchos contumaces”** – Contumaz se define como “rebelde, porfiado y tenaz en mantener un error” (DRAE). En el griego significa “que no puede ser sujeto a control, desobediente, rebelde, terco”. Por lo tanto, se trata de individuos que rechazan tanto la autoridad de Dios como la autoridad de los apóstoles inspirados.

“habladores de vanidades” – En el griego esta frase es una sola palabra que significa “un conversador inactivo, quien profiere cosas vacías sin sentido”. Su lenguaje no posee ningún contenido solido de verdad. Esta es una charla común y vacía que no tiene valor para nadie (1 Timoteo 1:4; 4:7). Debe evitarse y rechazarse porque esta palabrería vacía conduce a más impiedad (1 Timoteo 6:20; 2 Timoteo 2:16).

“engañadores” – Engañan a otros al no decir la verdad. En este contexto se refiere a aquellos que tratan de parecer ministros de justicia, aunque no lo son (2 Corintios 11:13-15). El engaño y la mentira son herramientas del Diablo (Juan 8:44; 2 Corintios 4:2; 11:13-15).

“mayormente los de la circuncisión” – Esto se refiere a aquellos cristianos de trasfondo judío que enseñaban que un gentil no podía salvarse a menos que primero se circuncidara (Romanos 2:28-29; Filipenses 3:1-7). Esta falsa doctrina fue abordada por los apóstoles en el capítulo 15 de los Hechos.

1:11

“es preciso tapar la boca” – La palabra griega aquí traducida significa “frenar o detener la boca, reducir al silencio”. Por lo tanto, los ancianos y otros cristianos DEBEN silenciar a los falsos maestros por medio de:

1. Utilizar la sana doctrina para exhortar y convencer a tales falsos maestros (Tito 1:9).
2. Reprenderlos duramente (Tito 1:13).
3. Hablar la verdad con amor (Efesios 4:15).
4. No acceder a someterse a estos (Gálatas 2:5).
5. Señalar y evitar a los que causan divisiones contrarias a la sana doctrina (Romanos 16:17-18).
6. Rechazar a los que causan tales divisiones después de la primera y segunda amonestación (Tito 3:10).
7. Apartarse de ellos (2 Timoteo 3:1-5).

“trastornan casas enteras” – La palabra griega traducida “trastornar” significa, “volcar, destruir o arruinar”. Los falsos maestros trastornan, destruyen, arruinan familias enteras, y esto lo logran porque la falsa doctrina aumenta la impiedad (2 Timoteo 2:16-18), propagándose como un cáncer doloroso y mortal a través de la iglesia (cuerpo de Cristo), destruyendo la fe de muchos (Mateo 15:7-9, 13-14; 2 Pedro 3:16-17; 2 Juan 1:9-11).

“enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene” – Este es el medio por el cual causan tanta destrucción. Enseñan error, cosas contrarias a la sana doctrina (1 Timoteo 1:10-11). Su motivación para enseñar de esta manera no es el servir a Dios, sino la ganancia deshonesto, es decir una ganancia que es vergonzosa, fea. Si bien es algo permitido que el predicador reciba una compensación por predicar el evangelio (1 Corintios 9:3-15), tristemente hay quienes pervierten el evangelio, por beneficio propio y codicia (2 Pedro 2:1-3), se aprovechan de la gente al no enseñarles la verdad (1 Timoteo 6:3-5). Simplemente predicán lo que la gente quiere oír y no lo que deben oír (2 Timoteo 4:1-4). Tal comportamiento es una abominación para Dios.

1:12

“su propio profeta” – Aquí Pablo cita a un poeta que describió al pueblo de Creta en su época. La mayoría de los eruditos creen que se refiere al famoso poeta Epiménides que era nativo de la isla de Creta y vivió en el siglo VI a. C.

“siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos” – El famoso poeta tenía muchas cosas que decir sobre el carácter de los habitantes de Creta.

1. Describió al pueblo de Creta como “mentirosos”. Dios odia la mentira (Proverbios 6:17,19). Los mentirosos arderán en el lago de fuego y azufre - el infierno (Apocalipsis 21:8).
2. Describió a la gente como “malas bestias”. Su comportamiento era como el de animales salvajes en lugar de seres humanos civilizados. Aparentemente, vivían vidas desenfrenadas de pasiones impías.

3. Los describió como “glotones ociosos”. No eran ni hacendosos ni trabajadores. Les gustaba comer demasiado.

INSTRUCCIONES SOBRE CÓMO LIDIAR CON ELLOS..... 1:13-16

1:13

“Este testimonio es verdadero” – El testimonio se refiere a las palabras del poeta. El inspirado apóstol procede a hacerle saber a los cristianos en Creta como tratar con tales personas.

“repréndelos duramente” – La palabra “duramente” significa severamente, de manera cortante. No se trata de una reprimenda suave. Jesús utilizó palabras cortantes para condenar a los líderes religiosos de su tiempo:

“Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación” (Mateo 23:13-14).

De igual manera, Esteban utilizó palabras cortantes cuando se defendió ante el Sanedrín:

“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis” (Hechos 7:51-53).

El apóstol Pablo también utilizó palabras cortantes en base a la autoridad que le fue dada por el Señor:

“Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción” (2 Corintios 13:10).

¿Deben los cristianos usar palabras cortantes hoy en día? Sí, cuando beneficia al oyente. Siempre debemos usar sabiduría en cuanto a cómo tratamos a los demás. Judas escribió,

“A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne” (Judas 22-23).

Sobre este pasaje, Robert R. Taylor, Jr., comento lo siguiente,

Ganar almas implica la aplicación de distintos enfoques. A algunos se les puede ganar con suavidad y mostrando mucha compasión. Con respecto a otros, deben emplearse medidas más estrictas. La violencia y la fuerza física, obviamente, están fuera de lugar en una religión que depende de la persuasión moral. La enseñanza directa y las serias advertencias de cómo será el infierno son necesarias para llegar a algunos que son más obstinados.

Robert R. Taylor, Jr. Studies in James and Jude ..., p. 98.

“sanos en la fe” – Esto nos da la razón por la que deben ser reprendidos duramente. La palabra “sanos” significa, “saludables, puros”. En este versículo la palabra “fe” se usa para referirse al evangelio de Cristo, el Nuevo Testamento (Filipenses 1:27; Hechos 6:7).

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3).

El objetivo es ayudar a las personas a estar espiritualmente sanas por su obediencia a la fe. No queremos desanimar a la gente, sino animarla a que se arrepienta de sus pecados y obedezca la verdad (2 Timoteo 2:24-26). A veces es necesaria una fuerte reprimenda para alcanzar ese objetivo.

1:14

“fábulas judaicas ... mandamientos de hombres” – A los ancianos se les dice que animen a la gente a hacer caso omiso e ignorar las fábulas judías y los mandamientos de los hombres.

1. Las “fábulas” de las que se habla aquí eran historias imaginarias e inventadas que con frecuencia contaban tanto los judíos como los griegos, las cuales eran vanas, triviales y sin provecho (1 Timoteo 1:4; 4:7-9). El Talmud judío está lleno de tales leyendas y mitos ficticios.
2. Los “mandamientos de los hombres” siempre apartan a la gente de los mandamientos de Dios (Colosenses 2:4-8).

“Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateo 15:7-9).

“se apartan de la verdad” – Tanto las fabulas como los mandamientos de hombres son tan dañinos y peligrosos hoy en día como lo fueron en los días en que el apóstol escribió esta epístola. Muchos incluso se siguen aferrando a la ley antigua, apartándose

así de la verdad, cuando claramente ha sido establecido que esa ley fue clavada en la cruz (Colosenses 2:13-14). Otros enseñan prácticas que no están autorizadas por Dios, y que no tienen relación alguna con la salvación según las Escrituras, tal como lo hacían estos falsos maestros en los días del apóstol cuando ordenaban que para ser salvos deben ser circuncidados (véase el versículo 10). Otros incluso desarrollan mandamientos cuyo énfasis en la pureza externa causa descuido de la pureza interna (Marcos 7:5-23).

1:15

“las cosas son puras para los puros” – Claramente, por puros se refiere a los cristianos (Hechos 22:16; Efesios 5:26-27; 1 Pedro 1:22; Apocalipsis 1:5). Para tales cristianos fieles, “todas las cosas son puras”.

1. Bajo el Nuevo Testamento, los alimentos ya no se consideran limpios (puros) o inmundos (impuros) como lo eran bajo el Antiguo Testamento.
2. Todas las cosas que Dios creó para ser comidas son puras siempre y cuando se reciban con acción de gracias (1 Timoteo 4:3-5).
3. Si nos mantenemos puros por dentro, también lo seremos por fuera, y es por ello por lo que debemos guardar nuestro corazón con toda diligencia (Proverbios 4:23), meditar en las cosas correctas (Filipenses 4:8), recordando que, “cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7).

“para los corrompidos e incrédulos nada les es puro” – Aquí se trata de aquellos que estaban enseñando estas falsas doctrinas.

1. No creían ni obedecían a Dios. Por lo tanto, estaban muertos en sus pecados (Efesios 2:1).
2. Sus pecados los separaron de Dios (Isaías 59:1-2).
3. Incluso sus mentes y conciencias estaban contaminadas. Para tales personas, nada es puro. Cuando la mente de una persona está contaminada por el pecado, nada de lo que piense, diga o haga es puro.

“su mente y su conciencia están corrompidas” – “Conciencia” viene de la palabra griega que significa, “distinguir entre lo que es moralmente bueno y malo, elogiando lo uno, condenando lo otro”. Es una parte de nuestro ser interior que nos acusa o nos excusa de obrar mal (Romanos 2:15; Hechos 22:4-5; 23:1). Si la conciencia no está educada no servirá de buena guía para tomar decisiones. Un ser humano debe educar su conciencia (con la palabra de Dios) y guardarla para que sirva como un buen regulador de sus acciones. Si no lo hace, la conciencia no funcionará correctamente (1 Timoteo 1:5, 19; 4:2-3).

1:16

“Profesan conocer a Dios” – En otras palabras, son hipócritas. Dicen una cosa y hacen otra (Mateo 7:21-23; Lucas 6:46; Santiago 2:14-18; 1 Juan 2:3-4).

“abominables” – Esta es una palabra muy fuerte. Viene de la palabra griega que significa, “detestable, asqueroso, repugnante, aborrecible”. Los hipócritas son detestables y repugnantes para Dios.

“rebeldes” – La obediencia es una prueba de nuestro amor por el Señor (Juan 14:15, 21, 23). La desobediencia muestra una falta de amor por el Señor. La obediencia es esencial para la salvación de una persona del pecado (Hebreos 5:9).

“reprobados” – Significa “no resistir la prueba, no aprobado”. La actitud y las acciones de estos falsos maestros resultarán en su rechazo por parte de Dios. Uno de los propósitos de esta epístola era enfatizar la importancia de las buenas obras. Los falsos maestros son descalificados para toda buena obra. Quienes niegan a Dios califican sin duda alguna bajo estas categorías y por lo tanto serán echados “en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” (Mateo 22:13).

INSTRUCCIONES PARA LA VIDA CRISTIANA..... 2:1-15

CAPÍTULO 2

SANA DOCTRINA PARA DISTINTOS GRUPOS..... 2:1-10

2:1 **“Pero tú habla”** – Es importante observar el agudo contraste presentado por el inspirado apóstol al usar la palabra “pero”. Tito no es uno de los hipócritas descritos anteriormente, y por ello es por lo que Pablo le reafirma que es lo que este debe hablar.

“la sana doctrina” – La palabra griega traducida como “sana” significa, “saludable, sana, pura”. En contraste con las acciones de los falsos maestros, a cada cristiano que enseña la palabra de Dios se le ordena hablar las cosas que son propias de la sana doctrina. Dios ordena a todo predicador y maestro que proclame una enseñanza sana, y pura.

“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,” (2 Timoteo 4:2-3).

¿Cómo pueden algunos decir hoy que la doctrina no es importante? A continuación, vemos que el mandato de Dios de enseñar la sana doctrina incluye las instrucciones necesarias para los diferentes grupos de edad y categorías de personas.

2:2

“Que los ancianos sean” – Por ancianos, en esta ocasión, no se refiere a los pastores, supervisores, o presbiterio del que hemos estudiado en otras ocasiones. En este pasaje es una referencia directa a varones de edad avanzada. Encontramos la palabra griega en Lucas 1:18, con respecto a Zacarías, “yo soy viejo”, y en Filemón 9, donde leemos “Pablo ya anciano”. La edad no es excusa para dejar de servir a Dios dentro de las limitaciones propias, y Pablo procede hacer saber a Tito sobre cualidades que debía enseñar a estos:

1. **Sobrios:** La palabra griega significa, “sobrio, templado, circunspecto”. Esta palabra también se usa para condenar todo tipo de excesos (1 Pedro 1:13; 5:8). Por lo tanto, los varones de edad avanzada deben disciplinarse para ser lúcidos y actuar con sabiduría y sensatez.
2. **Serios:** La palabra griega significa, “augusto, venerable; honorable, reputado”. Es decir, personas que infunden o merecen gran respeto, esto debido a su manera de comportarse.
3. **Prudentes:** La palabra griega significa, “que pone frenos a los deseos e impulsos, autocontrolado”.
4. **Sanos en la fe:** Recordaos que la palabra traducida como “sanos” significa “saludables, sanos, puros”. Los varones de edad avanzada deben ser “sanos” en varias características, siendo la primera en la lista, serlo en la fe. Su fe debe ser pura.

“Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido” (1 Timoteo 4:6).

5. **Sanos en el amor:** El amor de un hombre de edad avanzada debe ser sano y puro. Debe cultivar el amor supremo a Dios (Marcos 12:30) y el amor puro hacia su prójimo (Marcos 12:31).
6. **Sanos en la paciencia:** “Paciencia” significa, “aguante, perseverancia, constancia”. Es soportar activamente bajo circunstancias difíciles. La paciencia se desarrolla al enfrentar pruebas (Santiago 1:2-4; Romanos 5:2-4).

2:3-5

“Las ancianas asimismo” – Aquí encontramos algunas enseñanzas saludables para las mujeres mayores. Se les debe enseñar a tener las siguientes cualidades y tomar las siguientes acciones:

1. **Reverentes:** – La palabra griega significa que su conducta debe ser adecuada y apropiada para una persona que es santa. Deben vivir la clase de vidas que están separadas del pecado y santificadas para Dios.

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1).

2. **No calumniadoras:** La palabra griega traducida como “calumniadoras” da origen a nuestra palabra española, “diablo”. Se trata de quien “acusa falsamente”. Así como Satanás (Job 1:9-11; Juan 8:44; Apocalipsis 12:10), un calumniador chismorreando, difunde rumores y acusa falsamente a los demás. Esta actividad daña y destruye la vida de las personas. Crea luchas destructivas y división (Proverbios 11:13; 18:8; 20:19; 26:20).
3. **No esclavas del vino:** Algunas versiones dicen “mucho vino” y esta frase casi nunca se enseña correctamente. Hay muchos que dicen que esto significa que las mujeres de edad avanzada pueden tomar algo de vino siempre y cuando no tomen “mucho” vino. Sin embargo, eso no es en absoluto lo que esto enseña. Consideremos lo que dice Eclesiastés 7:17, “No hagas mucho mal”, ¿significa esto que está bien ser un poco malvado? Obviamente no.

Las mujeres en Creta solían padecer con bastante notoriedad este maligno mal. De allí que el apóstol no dice “dadas al” sino “esclavas del”. La palabra griega para “esclavo” conlleva la idea de entregarse “por completo a las necesidades y el servicio de otro”, hacerse “siervo a él”. La influencia de las mujeres ancianas en la Iglesia es grande. En aquella sociedad antigua en particular, y también en otras épocas, existía la posibilidad de que estas mujeres recurrieran al vino (o a otra bebida fuerte) para encontrar ayuda para superar la soledad o el dolor. Embriagarse prácticamente destruiría su influencia para bien. Puesto que la embriaguez es mala, debe evitarse cualquier grado de embriaguez. Taylor comenta magistralmente sobre este pasaje,

La mujer cristiana, y todas las demás también deberían dejar a un lado las bebidas alcohólicas. No existe esa primera línea de defensa que pueda hacerse con éxito en favor de cualquier tipo de participación cristiana en el nefasto mundo del consumo de alcohol con fines de bebida. Es totalmente insensato a la enésima potencia jugar con las “aguas de la destrucción eterna”. Es un manejo engañoso de las Escrituras tomar pasajes como Tito 2:3 y Primera de Timoteo 3:8 y convertirlos en una defensa de la llamada bebida social o moderada. La moderación sólo se aplica en lo que es correcto. No puede aplicarse donde hay pecado y las bebidas alcohólicas deletrean PECADO en todas partes y todo el tiempo.

Robert R. Taylor, Jr. Studies in First and Second Timothy ..., p. 155-156.

4. **Maestras del bien:** Las mujeres de edad avanzada deben enseñar aquellas cosas que Dios identifica en Su palabra como buenas. La palabra “bien” significa, “moralmente recto y honorable”. Es importante recordar que, en esta enseñanza a las mujeres no se les permite tener autoridad sobre los hombres (1 Timoteo 2:12). [Para información adicional sobre esto, consulte en la sección Apéndices: [“Los Roles del Hombre y la Mujer: El Género en la Biblia”](#)].
5. **Exhortar a las mujeres jóvenes:** La palabra griega traducida como “enseñen” solamente aparece en este pasaje en todo el Nuevo Testamento. Significa, “hacer de mente cabal, disciplinar, corregir, mantener a uno a su deber”. Por lo tanto, a las mujeres de mayor edad se les comanda animar, aconsejar, e instar a las mujeres más jóvenes, y, de hecho, el apóstol le hace saber a Timoteo sobre que responsabilidades deben enseñar estas, tales como:
- A. **Amar a sus maridos:** El amor une todas las relaciones. Esto es especialmente cierto en la más estrecha de las relaciones humanas, el matrimonio (ver 1 Corintios 13:4-7; 16:14).
 - B. **Amar a sus hijos:** Los hijos son un regalo y una bendición de Dios (Salmo 127:3-5). Las madres deben dar gracias a Dios por sus hijos y amarlos entrañablemente. Deben cuidar a sus hijos de tal manera que la llamen “bienaventurada” (Proverbios 31:28). Su amor por estos la debe llevar a enseñarles la palabra de Dios, edificando así su hogar (ver Deuteronomio 6:7-9; Salmo 127:1; Efesios 6:4).
 - C. **Prudentes:** Esta palabra significa, “autocontrolado, de mente seria, ejercitando el buen juicio”.
 - D. **Puras:** Esta palabra significa “puro, modesto e inocente”. No solo significa vestir modestamente y con pureza (1 Timoteo 2:9), sino también ser puros y modestos en pensamiento y conducta. En un mundo lleno de impureza y maldad necesitamos enfatizar este concepto más y más.
 - E. **Cuidadosas de su casa:** LBLA dice “hacendosas en el hogar”. La palabra griega se compone de dos raíces que significan “casa u hogar” y “guardia o cuidador”. Por lo tanto, “guardias del hogar”. Dios quiere que las mujeres jóvenes se ocupen, principalmente, en el hogar. Que cuiden de él. Que su enfoque principal sea su familia. Ahí es donde pueden hacer el mayor bien para el Señor.
- ¿Significa esto que una mujer nunca puede tener un trabajo fuera de casa? No. La mujer virtuosa (Proverbios 31:10-31) que sirve de ejemplo como esposa y madre ideal, consideraba los bienes raíces (v. 16) y se aplicaba con energía en su propio

negocio (v. 18). Aunque vivía bajo la antigua ley, su ejemplo sigue demostrando que era capaz de hacer estas cosas fuera de casa sin descuidar las responsabilidades de su hogar.

A las “mujeres jóvenes” se les permite participar en negocios fuera del hogar, si y sólo si, están cumpliendo con sus responsabilidades dadas por Dios en el hogar.

F. **Buenas:** La palabra griega describe aquello que “siendo bueno en su carácter o constitución, es beneficioso en sus efectos” (Vine). Las jóvenes deben tener un buen carácter que las motive a hacer cosas beneficiosas o benévolas para su familia y los demás. No hay mejor característica que decir que una persona es buena.

G. **Sujetas a sus maridos:** No es sabio ir en contra de la sabiduría de Dios, ni en este, ni en ningún otro asunto. Dios ha establecido esto en varios pasajes, tales como,

“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo” (1 Corintios 11:3).

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo” (Efesios 5:22-24).

Pero Dios también ha establecido responsabilidad para los hombres hacia sus esposas,

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama” (Efesios 5:25-28).

Cuando un esposo ama a su esposa, como se enseña en las Escrituras, será mucho más fácil para ella obedecerle y sujetarse como el Señor manda. ¿Cuándo no debe obedecer a su marido? Cuando él le pida que haga algo contrario a la palabra de Dios (Hechos 4:18-20; 5:29).

- H. **No blasfemar la palabra de Dios:** La palabra “blasfemar” significa “vilipendiar, hablar impiamente”. Básicamente, significa hablar mal contra algo que es santo. En este versículo está hablando de que la palabra de Dios sea respetada. Si las mujeres mayores enseñan a las más jóvenes a seguir estas cosas, traerá gloria a Dios y a Su maravillosa palabra.

La comunidad verá a estas familias viviendo vidas santas y piadosas. Verá a estas familias conviviendo en amor y armonía. Verá sus buenas obras y glorificarán a Dios (Mateo 5:16).

Si estas cosas no son enseñadas y seguidas, entonces la gente hablará en contra de Dios. Se hace daño cuando el mundo ve que las mujeres cristianas no aman a sus maridos ni a sus hijos, y carecen de dominio propio, son impuras y desobedientes. Esto trae reproche sobre Dios y Su palabra.

2:6 **“Exhorta asimismo a los jóvenes”** – Aquí encontramos una enseñanza saludable para los varones jóvenes.

“prudentes” – La palabra griega, como hemos tratado con anterioridad, conlleva la idea de autocontrol, seriedad, y buen juicio. Sobre esto Winton comenta lo siguiente,

Existe la tendencia de la juventud hacia la diversión y el jolgorio, que puede desembocar en el pecado. El evangelio no niega la diversión y el esparcimiento, pero exige sobriedad mental, incluso a los jóvenes cristianos. Se les insta a la cautela y la moderación, pues el futuro de la iglesia depende de ellos. Se trata claramente de un asunto serio.

Bob Winton, An Outlined Commentary on 1 & 2 Timothy ..., 2022, p. 263.

2:7-8 **“presentándote tú”** – Pablo ahora dirige su atención a Tito como maestro de otros. Estos principios ciertamente pueden ser aplicados a la vida de Tito y cualquier otro joven.

“ejemplo de buenas obras” – Tito debía ser ejemplo para todo aquel a quien enseñara. Todo maestro y predicador debe vivir una vida justa para ser un ejemplo que seguir por otros. El tipo específico de ejemplo mencionado aquí es “de buenas obras”. Por lo tanto, un maestro de Biblia o predicador no solamente debe hablar, sino que también debe hacer lo que habla, siguiendo el ejemplo supremo, nuestro señor Jesucristo (Hechos 10:38, 1 Corintios 11:1). A Timoteo, otro hijo en la fe, y, por lo tanto, palabras válidas para todo cristiano, Pablo ordena ser ejemplo en “en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12), así como tener cuidado de sí mismo y la doctrina (1 Timoteo 4:16), y tener cuidado de enseñar la verdad y solo la verdad (2 Timoteo 4:2-4).

“en la enseñanza mostrando” – Pablo continúa exhortando a Tito, no solo sobre cómo comportarse, sino también sobre lo que ha de enseñar:

1. **Integridad:** La palabra griega significa, “incorruptibilidad, solidez”. Los predicadores deben tanto vivir como predicar la palabra pura que fomenta la pureza en sus oyentes. En LBLA se traduce como “pureza”
2. **Seriedad:** La palabra griega significa, “de mente digna y seria”. Un predicador o maestro debe conducirse de una manera honorable y respetable. El necesita enseñar y vivir de tal manera que la gente lo honre y lo respete. En LBLA se traduce como “dignidad”. Vivir la vida cristiana es un asunto serio. En el corazón de un predicador dedicado al evangelio de Cristo no hay ni debe haber lugar para la hipocresía y el fingimiento.
3. **Palabra sana e irreproachable:** Se trata de palabras que son capaces de producir salud espiritual en el oyente. El predicador del evangelio debe usar palabras sanas en su predicación, enseñanza y vida. Necesita usar palabras que no puedan ser legítimamente condenadas. Pasajes que reafirman lo anterior son,

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4:29).

“Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca” (Colosenses 3:8).

“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado” (Mateo 12:36-37).

¿Por qué un predicador debe ser un buen ejemplo en buenas obras y prestar mucha atención a sus enseñanzas y palabras? Tal como el pasaje afirma, de esa manera “*el adversario se avergüence*”. Quienes se oponen a Dios y a los cristianos se avergonzarán, porque no tienen nada malo que decir de la conducta del predicador.

Los predicadores del Evangelio, y de hecho todos los cristianos, no deben pensar, decir o hacer nada que dé a los enemigos de la verdad la oportunidad de hablar mal de Cristo y del cristianismo (1 Timoteo 5:14). Si estamos ocupados haciendo buenas obras y teniendo cuidado con lo que enseñamos y decimos, no les daremos esa oportunidad.

Sin embargo, algunos hablarán en contra de la verdad sin importar cómo nos comportemos. No podemos controlar a esas personas.

Por lo tanto, debemos vivir y hablar de tal manera que los enemigos de la verdad no puedan hacer ninguna acusación legítima contra nosotros.

También debemos notar que el mandato de Dios fue dirigido originalmente a Tito. Él debía servir como ejemplo para otros cristianos. Por lo tanto, siguiendo en sus pasos, también debemos ser ejemplo hacia los demás, ocupándonos en buenas obras, enseñando con integridad y seriedad, usando un lenguaje apropiado y saludable, y evitar hacer o decir cosas que den oportunidad a los adversarios para hablar en contra de nosotros, y de nuestro Señor.

2:9

“Exhorta a los siervos” – La palabra griega traducida como “siervos” conlleva la idea de “un esclavo, siervo, hombre de condición servil”. La esclavitud era una parte importante de la sociedad romana. Dios dio instrucciones en el Nuevo Testamento tanto a los siervos como a los amos (cf. 1 Timoteo 6:1-2; Efesios 6:5-9; Colosenses 3:22-4:1). Afortunadamente, la esclavitud se ha eliminado en muchas partes del mundo. En los lugares donde todavía existe, las instrucciones de Dios siguen siendo válidas.

Al estudiar estos versículos, debemos tener en cuenta que la esclavitud estaba muy extendida en el mundo romano en esta época. Por ejemplo, los estudiosos han calculado que entre el 30 y el 40% de la población de Italia era esclava en el siglo I. Eso supondría más de dos o tres millones de esclavos sólo en Italia, sin incluir los esclavos del resto del imperio, que se calcula que representaban en torno al 10-15% de la población total. [Para información adicional sobre este tema, consulte en la sección Apéndices: [“¿Apoyó Pablo la Esclavitud?”](#)].

“se sujeten a sus amos” – La obediencia es la característica clave de los cristianos. Los fieles deben obedecer a Dios (Juan 14:15; 15:14), a los ancianos (Hebreos 13:17) y a las autoridades gubernamentales (Romanos 13:1-7). Por lo tanto, no es sorprendente que Dios ordene que los siervos obedezcan o se sujeten a sus amos. Sin embargo, hay una excepción a este requisito de obedecer o sujetarse a los hombres. Cuando hay un conflicto entre la ley del hombre y la ley de Dios, debemos obedecer a Dios antes que a los hombres.

“Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:19-20).

*“Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: **Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres** [énfasis añadido]” (Hechos 5:27-29).*

“agraden en todo” – Los siervos deben hacer todas las cosas de todo corazón, es decir, con diligencia y entusiasmo. Deben hacer lo que hacen como si fuera para el Señor (Colosenses 3:22-25; Efesios 6:7-8). Cuando los siervos sigan estos mandamientos de Dios, trabajarán de tal manera que agradarán a sus amos.

“no sean respondones” – Los siervos no deben hablar en contra de o irrespetuosamente a sus amos. Un espíritu rebelde no agrada a Dios ni a los demás.

2:10

“no defraudando” – La palabra griega traducida como “defraudar” significa “hurtar, malversar, retirar de forma encubierta y adecuada a la propia utilización” (Thayer). En nuestro idioma defraudar se define como “privar a alguien ... de lo que le toca de derecho” (DRAE). Los cristianos, por lo tanto, ya sean siervos o no, deben trabajar con sus manos lo que es bueno, respetando el rol que Dios ha dado a sus amos, o en casos modernos, respetando la relación empleado-empendedor (Efesios 4:28).

“mostrándose fieles en todo” – Dios espera que los siervos (y todo trabajador) sean dignos de confianza.

“adornen la doctrina de Dios” – La palabra griega traducida como “adornar” significa “poner en orden, metafóricamente, embellecer con honor, ganar honor”. Cuando los siervos siguen estos mandamientos, hacen que la doctrina de Dios sea hermosa a los ojos de sus amos y de los demás. En otras palabras, cuando los amos (y otros) ven a los siervos cristianos trabajando y viviendo de esta manera, ellos estarán favorablemente impresionados con el poder de la palabra de Dios en las vidas de estos esclavos. Como se mencionó anteriormente, estas instrucciones también pueden aplicarse muy bien a la relación empleado/empendedor.

1. Los empleados deben obedecer a sus jefes.
2. Deben agradar haciendo su trabajo de todo corazón, como al Señor.
3. Los empleados deben hablar con respeto a sus jefes, sin contestarles ni mostrarse rebeldes.
4. Los empleados no deben tomar de sus empleadores lo que no les pertenece, esto incluye tanto los bienes o equipos del empresario, como el dinero y tiempo por el cual el empleador paga.
5. Los empleados deben ser dignos de confianza.

Si los cristianos trabajan de estas maneras, ciertamente adornarán, es decir, embellecerán la doctrina de Dios ante los ojos de aquellos que tienen corazones honestos y buenos. Dios será complacido y glorificado. La gracia de Dios hace posible que uno conozca y desarrolle las buenas cualidades que Pablo describió en Tito 2:1-10, y trataremos sobre esto en la próxima sección de nuestro estudio.

2:11

“la gracia de Dios” – La palabra “gracia” significa favor inmerecido. Dios nos da gracia cuando merecemos castigo. Es a causa de nuestro pecado que merecemos el castigo. El amor de Dios por el hombre apareció en la persona de Jesucristo. Dios había mostrado su poder y su ley desde el principio de los tiempos, pero su amor no se reveló completamente hasta que vino Jesús. Es de esta manera que vino la oportunidad de ser salvos, por Su gracia.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:8-10).

No ganamos nuestra salvación y no hay obras de mérito que nos salven (Efesios 2:9), pero hay obras de obediencia que Dios requiere (Efesios 2:10).

“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?” (Santiago 2:19-20).

Quienes afirman que solamente somos salvos por fe, lo que realmente afirman es que somos salvos por una fe muerta, ya que buscan descartar las obras de obediencia que Dios requiere. Esto ciertamente va en contra de las Escrituras. ¿Qué obras de obediencia son requeridas por Dios?

1. El primer requisito es **escuchar** el mensaje de salvación (Romanos 10:17). En otras palabras, debemos aprender la verdad antes de poder obedecerla.
2. El segundo requisito es tener fe (**creer**) en que Jesús es realmente el Cristo, el Hijo de Dios (Juan 8:24; Marcos 16:15-16). Sin embargo, este no es el único requisito. La fe por sí sola no salva (Santiago 2:14, 17, 24).
3. El tercer requisito del plan de Dios es el **arrepentimiento**. Se requiere que el pecador se arrepienta, lo cual se compone de dolor por el pecado y un cambio de voluntad que resulta en una vida cambiada (Lucas 13:3; Hechos 2:38; 2 Corintios 7:10).
4. El cuarto requisito es la **confesión**. Se requiere que el pecador confiese su fe en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios (Hechos 8:37; Mateo 10:32-33; Romanos 10:10).
5. El quinto requisito es el **bautismo** (Marcos 16:15-16; Mateo 28:18-19; Romanos 6:3-4; 1 Pedro 3:21). Debemos ser bautizados para la remisión (perdón) de nuestros pecados (Hechos 2:38).

- A. El bautismo es una sepultura en agua (inmersión), no derramamiento o aspersión (Romanos 6:3-4; Colosenses 2:12-13).
 - B. Cuando somos bautizados correctamente, somos bautizados en la muerte de Jesús, donde Su sangre que limpia el alma fue derramada (Romanos 6:3-4).
 - C. Así, en las aguas del bautismo, nuestros pecados son lavados en la sangre de Jesús (Hechos 22:16).
 - D. Cuando nos bautizamos correctamente, Dios nos añade a Su única iglesia verdadera, no a ninguna iglesia creada por el hombre (Hechos 2:47; Efesios 1:22-23; 4:4).
6. Entonces el cristiano debe **permanecer fiel** (Mateo 10:22; Romanos 8:12-13; Gálatas 5:1-6; Apocalipsis 2:10).

La Biblia también enseña que una vez que uno obedece el plan de salvación de Dios, debe permanecer fiel al Señor para tener un hogar eterno con Dios en el cielo. Quienes se alejan del Señor y no regresan arrepintiéndose de su pecado y orando por perdón, perderán sus almas (Santiago 5:19-20; Hechos 8:22; 1 Juan 1:9).

“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno” (2 Pedro 2:20-22).

“se ha manifestado para salvación” – A través de la predicación del evangelio, la gracia de Dios se manifiesta a todos los hombres. La gracia trae la oportunidad de salvación a todos los hombres. Sin embargo, el hombre no se salva sólo por gracia. Si la gracia de Dios fuera lo único necesario para la salvación del hombre, entonces todos los hombres serían salvos, ya que Dios ofrece Su gracia a toda la humanidad. Es importante considerar que somos salvos por muchas cosas, como lo son:

- 1. La gracia (Hechos 15:11; Romanos 3:24; Efesios 2:8)
- 2. La misericordia (Tito 3:5)
- 3. La sangre de Jesús (1 Juan 1:7; Romanos 5:9; Efesios 1:7)
- 4. Las obras (Santiago 2:24; Hechos 10:34-35; Filipenses 2:12)
- 5. La obediencia (Hebreos 5:8-9)
- 6. El amor a la verdad (2 Tesalonicenses 2:10)

7. La fe/creencia (Hebreos 11:6; Hechos 16:30-31)
8. El arrepentimiento (Lucas 13:3; 2 Corintios 7:10)
9. La confesión (Mateo 10:32; Romanos 10:9-10)
10. El bautismo (Marcos 16:16; 1 Pedro 3:20-21)

En base al listado anterior, podemos ver claramente que no solo por gracia somos salvos. Para quienes profesan que somos salvos “por fe solamente”, deseo que leamos el siguiente pasaje juntos,

“Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe” (Santiago 2:24).

Ese pasaje es el único en todas las Escrituras en donde la frase “solamente por la fe” se encuentra, y claramente afirma que **no** somos salvos solamente por ella.

2:12

“enseñándonos que” – Es interesante observar que la gracia de Dios nos enseña. Es sólo a través de la enseñanza y la predicación del evangelio que aprendemos de la gracia de Dios (Hechos 20:24), y es la gracia de Dios la que nos enseña acerca de Su amor y misericordia que debe impulsarnos a corresponder a Su amor con nuestra obediencia.

“renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos” –La palabra griega traducida como “impiedad” significa maldad. Es deshonorar y faltarle el respeto a Dios. Es una falta de reverencia que hace que los hombres se hundan más y más en el pecado (Romanos 1:18-23). Los “deseos mundanos” son deseos fuertes y pecaminosos. Estos incluyen los deseos de la carne, de los ojos y la vanagloria de la vida (1 Juan 2:15). Por lo tanto, Dios quiere que rechacemos, que digamos “no” a tales deseos que lo único que proveen es batalla contra nuestras almas (1 Pedro 2:11).

“vivamos ... sobria, justa y piadosamente” – Si estos deseos solamente traen batalla contra nuestras almas, llevándonos a pecar y por lo tanto morir, es importante considerar como debemos vivir. El apóstol, tras hacer saber a Tito sobre lo que debe dejar atrás, le hace saber cómo debe vivir.

1. **Sobriamente:** Esto quiere decir, con dominio propio, mente seria, ejerciendo buen juicio. Debemos guardar nuestras mentes con toda diligencia (Proverbios 4:23), y para ello debemos llenarlas con cosas que son “verdaderas, honestas, justas, puras, amables, de buen nombre, virtuosas y dignas de alabanza” (Filipenses 4:8). Esto lo logramos al ejercitar nuestros sentidos con la palabra de Dios, para que podamos distinguir entre el bien y el mal y tomar las decisiones correctas en esta vida (Hebreos 5:12-14).
2. **Justamente:** Es decir, lo que está de acuerdo con la norma, el derecho y la justicia. Esto incluye el deseo y el esfuerzo de vivir de acuerdo con la palabra de Dios (Salmo 119:172). Dios sólo acepta a los que le temen y obran justicia (Hechos 10:35). Por lo tanto, debemos tratar a todas las personas con justicia, sin prejuicios ni parcialidad. Los prejuicios son

un pecado horrible que Dios odia (Santiago 2:1-13). Al tener esto en mente, se nos hace más fácil comprender la regla de oro, “tratar a los demás como queremos ser tratados” (Mateo 7:12).

3. **Piadosamente:** La piedad es honor, respeto y temor de Dios que conduce a la devoción a Él (2 Pedro 1:6; 3:11). Cada “era” presenta desafíos a la vida piadosa. La gracia de Dios y la salvación deben motivarnos a vivir de acuerdo con Su voluntad.

2:13

“aguardando la esperanza” – La esperanza del cristiano ciertamente es una motivación para renunciar a la impiedad y vivir sobria, justa, y piadosamente. Ya tratamos con este tipo de esperanza en Tito 1:2, pero ¿en qué consiste? Los fieles esperan con entusiasmo la gloriosa manifestación de Jesús (Filipenses 3:20). Se trata de una esperanza “bienaventurada”, es decir, una esperanza que llena nuestros corazones de felicidad y gozo. La gloriosa manifestación es una clara referencia al día en el que el Señor vendrá para reunirse con los santos en el aire (1 Tesalonicenses 4:17). Esto ciertamente es de gran consuelo para los cristianos (1 Tesalonicenses 4:18), ya que será entonces que recibirán el descanso eterno (2 Tesalonicenses 1:7). En ese gran día, quienes hayan peleado la buena batalla, acabado la carrera, y guardado la fe, recibirán la corona de justicia que aguarda por ellos (2 Timoteo 4:6-8). Sin duda, la gloriosa manifestación final de Jesús da gran esperanza y alegría a los cristianos fieles,

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Romanos 5:1-2).

“nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” – Podemos notar en esta frase como el apóstol inspirado se refiere a Jesucristo como Dios y Salvador. Él es Deidad. La gramática griega de este versículo así lo indica. También es interesante notar como la palabra griega traducida como “manifestación”, en cada una de las ocasiones en que se encuentra en las Escrituras (2 Tesalonicenses 2:8; 1 Timoteo 6:14; 2 Timoteo 1:10; y 2 Timoteo 4:1, 8) se refiere a una persona, no a dos. Esa persona es el Señor Jesucristo, no el Padre. Jesús es Dios, y es el Salvador,

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1, 14).

2:14

“se dio a sí mismo por nosotros” – Esta es otra motivación para que los cristianos renuncien a la impiedad y los deseos mundanos y vivan sobria, justa y piadosamente. Debido a nuestros pecados merecemos morir, sin embargo, Jesús se dio a sí mismo para que podamos vivir eternamente (Romanos 6:23). Él no cometió ningún pecado (Hebreos 4:15). Tampoco engaño a nadie por medio de sus palabras (1 Pedro 2:22). Él nos amó y se entregó por nosotros (Gálatas 2:20; Romanos 5:6-8). Las siguientes

palabras de Pablo a los cristianos en Corinto deben resonar profundamente en nuestros corazones,

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Corintios 5:14-15).

“para redimirnos de toda iniquidad” – “Redimir” proviene de la palabra griega que significa, “liberar mediante el pago de un rescate”. Esta palabra se usaba para la compra de la libertad de un esclavo pagando el precio solicitado. Este concepto es hermosamente ilustrado por parte del inspirado apóstol a los cristianos en Roma,

“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Romanos 6:16-18).

“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:22-24).

Ese libertador fue Jesús el Cristo. Él pagó el precio necesario para obtener nuestra redención. ¿Cuál fue el precio que pagó por nosotros? Dio SU VIDA en rescate por nosotros (Mateo 20:28). Nos compró a un gran precio (1 Corintios 6:20), siendo este Su preciosa sangre (1 Pedro 1:18,19). Por lo tanto, si estamos en Cristo, tenemos redención por Su sangre (Efesios 1:7).

“purificar para sí un pueblo propio” – Jesús se entregó a Sí mismo para “purificarnos”. La palabra griega traducida como “purificar” significa, “liberar de contaminación del pecado y de las fallas. Liberar de la culpa del pecado”. Solamente Su sangre es suficientemente poderosa para limpiar nuestros pecados (Hebreos 9:14, 22). Para que el alma de una persona sea limpia del pecado, primero debe obedecer el evangelio, siguiendo el plan de salvación de Dios para el hombre que incluye el bautismo, en el que los pecados son lavados (ver Efesios 5:25-26; 1 Pedro 1:22).

“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre” (Hechos 22:16).

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo

resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3-4).

Para quienes ya están en Cristo, es decir, han obedecido el evangelio al ser bautizados para el perdón de sus pecados, el discípulo amado escribe lo siguiente para cuando caen nuevamente en pecado,

“pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:7-9).

Que bendición es ser purificado por la sangre del Cordero de Dios. Cuando un hombre es purificado de esta manera, se convierte en uno del “pueblo propio” del Señor que pertenece al Señor. Puesto que Jesús pagó el precio, los redimidos le pertenecen. Qué alegría es saber que Jesús valora tanto a cada alma.

“celoso de buenas obras” – El pueblo propio del Señor debe ser “celoso” por las buenas obras. Ser “celoso” conlleva la idea de “desear muy ansiosamente”. El hecho de que Jesús nos ama y se entregó por nosotros debe crear en nosotros un inmenso amor por Él. Esto debe motivarnos a desear ansiosamente hacer Sus buenas obras.

1. Hemos sido creados en Cristo Jesús para buenas obras (Efesios 2:10).
2. Dios quiere que seamos fructíferos en toda buena obra (Colosenses 1:10).
3. Jesús anduvo haciendo el bien y nosotros debemos seguir su ejemplo (Hechos 10:38).

2:15

“Esto habla, y exhorta y reprende” – Se le ordena a Tito (y de hecho a todo predicador del evangelio), decir estas cosas, animar, persuadir, y enseñar a las personas a admitir el error en su andar.

“con toda autoridad” – Esto significa que cada predicador del evangelio puede hablar con autoridad cuando habla la palabra de Dios con exactitud. Es importante que el predicador mantenga siempre presente que se trata de hablar los mandamientos de Dios todopoderoso (Tito 1:3; 1 Corintios 14:37), porque la autoridad está EN la palabra de Dios, NO en la del predicador.

“Nadie te menosprecie” – “Menospreciar” significa pensar menos de alguien. Un predicador debe vivir de tal manera que la gente no piense mal de él. Sus acciones no deben causar que sus oyentes ignoren o hagan caso omiso de las cosas que está enseñando. Debe ser un ejemplo (1 Timoteo 4:12), cuidar de sí mismo y lo que enseña (1 Timoteo 4:16), redargüir (es decir, convertir el argumento), reprender y exhortar con

toda paciencia y doctrina (2 Timoteo 4:2), y recordar siempre que no puede avergonzarse del Evangelio porque es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16).

LA IMPORTANCIA DE LAS BUENAS OBRAS 3:1-11

CAPÍTULO 3

RESPONSABILIDADES CÍVICAS 3:1

3:1 ***“Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades”*** – Pablo le dijo a Tito (y a todo predicador del evangelio) que recordara a los cristianos algunas responsabilidades muy serias. Los cristianos deben estar sujetos a, es decir, someterse a, obedecer a los gobernantes y autoridades. Este es uno de los muchos versículos que dejan claro que los cristianos deben ser ciudadanos respetuosos de la ley. Ciertamente es que el gobierno romano era muy malvado cuando Pablo escribió estas palabras inspiradas. Sin embargo, el hecho de que los gobiernos sean malvados no nos da excusa para desobedecer la ley. Si resistimos a los gobernantes, resistimos a Dios y atraemos el juicio sobre nosotros mismos (Romanos 13:1-7). Debemos someternos a toda ordenanza humana por amor del Señor (1 Pedro 2:13). Esto incluye el pago de impuestos, derechos de aduana, etc. (Mateo 22:21; Romanos 13:7).

El cristiano es liberado de la responsabilidad de obedecer a los gobernantes sólo cuando los gobernantes ordenan cosas que son contrarias a la palabra de Dios (Hechos 4:19-20; 5:29). El propósito de Dios para los gobiernos es que recompensen el bien y castiguen el mal (1 Pedro 2:14; Romanos 13:3-4).

“estén dispuestos a toda buena obra” – La palabra traducida como “dispuestos” significa preparados, tal como fue traducida en LBLA. Los cristianos deben estar preparados y dispuestos a hacer toda buena obra (2 Timoteo 2:21; Tito 2:7, 14). ¿Cómo podemos prepararnos para estar dispuestos para toda buena obra? Dejaremos que sea el mismo escritor inspirado el que responda a esta pregunta,

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

3:2

“a nadie difamen” – En este versículo encontramos cuatro cosas más que Pablo dijo a Tito (y a todo predicador del evangelio) para que dijera a los cristianos, empezando por:

1. **No difamar a nadie:** La palabra griega es la que da origen a nuestra palabra española “blasfemia”. Significa “hablar con reproche, injuriar, calumniar, blasfemar”. Por lo tanto, no difamar conlleva el evitar calumniar y tratar a las personas con desprecio. Recordemos que la motivación de un calumniador es herir y destruir a la gente (Romanos 12:14, 17, 19, 21; 1 Corintios 13:4-7; Efesios 4:29-31; Efesios 4:31; Colosenses 4:6). Eso sí, es importante que el cristiano no ignore el mandato de señalar (marcar) a los falsos maestros (Romanos 16:17).
2. **No ser pendencieros:** En LBLA se traduce como “contenciosos”. La palabra griega conlleva la idea de abstenerse de pelear. El cristiano es llamado a ser pacífico (Isaías 9:6; Mateo 5:9; Romanos 12:18; 14:19).
3. **Ser amables:** La palabra griega significa ser “equitativo, justo, apacible, manso”. Por lo tanto, debemos ser amables, gentiles, equitativos con los demás. Su significado es claramente demostrado en otros pasajes donde la palabra griega aparece tales como:

*“Vuestra **gentileza** sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca [énfasis añadido]” (Filipenses 4:5).*

*“Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, **amable**, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía [énfasis añadido]” (Santiago 3:17).*

*“Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y **afables**, sino también a los difíciles de soportar [énfasis añadido]” (1 Pedro 2:18).*

4. **Mostrar mansedumbre:** La palabra griega significa “dulzura, suavidad, mansedumbre”, es decir, conlleva la idea de consideración para con los demás. Una vez más la regla de oro viene a nuestras mentes ya que debemos tratar a los demás como queremos que nos traten a nosotros (Mateo 7:12), recordando el ejemplo de Jesús quien fue “manso y humilde de corazón” (Mateo 11:28-30).

Ser manso no es señal de debilidad, por lo contrario, es tener el poder bajo control. Una persona mansa corregirá humilde y pacientemente a los que contradicen la verdad (2 Timoteo 2:24-26). Se enfrentará a los

que están en pecado con un espíritu suave y manso (Gálatas 6:1), ya que su propósito al corregir y confrontar a tales personas es convencerlas de que se arrepientan y sean restauradas a la fidelidad (2 Timoteo 2:24-26; Gálatas 6:1).

Una actitud tan humilde no se desarrolla fácilmente.

- A. Debe seguirse con diligencia (1 Timoteo 6:11).
- B. Debe llevarse (vestirse) en nuestras vidas (Colosenses 3:12).
- C. Forma parte del fruto del espíritu que debemos esforzarnos por producir (Gálatas 5:22-23).

3:3

“nosotros también éramos en otro tiempo” – El versículo anterior exhortaba a los cristianos a llevar a cabo cuatro cosas en su diario vivir y convivir con los demás. En este versículo encontramos una razón por la que los cristianos deben practicar tales. El apóstol, incluyéndose a sí mismo, procede a listar cosas en que un cristiano solía estar involucrado y ser participe antes de su conversión.

1. **Insensatos:** Significa sin entendimiento espiritual. Esto se debía a las decisiones tomadas. No es que la información no estuviera disponible. Muchos eligen ignorar la evidencia de la existencia de Dios, su poder eterno y su Deidad que Él hizo obvia en el universo (Salmo 14:1; Romanos 1:18-20). Por esto se vuelven vanos en sus pensamientos, oscureciendo sus corazones y negando la gloria a Dios (Romanos 1:20-22). A esta falta de entendimiento espiritual es lo que Dios se refiere como insensatez.
2. **Rebeldes:** Esto es ser desobedientes a Dios.
3. **Extraviados:** Esto es “desviarse del camino recto, ir por mal camino” al dejarse engañar por Satanás y sus seguidores (Apocalipsis 12:9; 1 Pedro 2:25). El engaño y la mentira son herramientas del diablo (2 Corintios 11:3, 13-15; 1 Pedro 5:8). Los hombres malvados engañan a los demás, así como también se dejan engañar (2 Timoteo 3:13).
4. **Esclavos de concupiscencias y deleites diversos:** Un esclavo sirve, tanto por su propia voluntad o en contra de ella. Concupiscencia significa un fuerte deseo, anhelo o ansia hacia lo prohibido, en sí, es lujuria. Los deleites diversos son una referencia a pasiones pecaminosas. Jesús usó esta misma palabra para referirse a los “placeres de la vida” en relación con el suelo espinoso que ahoga a la semilla (Lucas 8:14). Antes de la conversión somos esclavos de nuestros deseos y pasiones pecaminosas.

Todo esto se trata de las elecciones que hacemos. Nadie nos obliga a hacer estas cosas pecaminosas. Somos nosotros quienes decidimos a quien servir (ver Romanos 6:16). Realmente sólo tenemos dos opciones en esta vida:

- A. Elegir ser esclavos del pecado para muerte, es decir, de Satanás, y recibir como resultado la muerte espiritual.
 - B. Elegir ser siervos de la obediencia para justicia, es decir, de Dios, y recibir como resultado la santificación y vida eterna.
5. **Maliciosos y envidiosos:** El pasaje claramente dice que un inconverso vive en “malicia y envidia”. La palabra griega para “malicia” conlleva la idea de “mala voluntad, deseo de herir”. Este es un rasgo de aquellos que no tienen en cuenta a Dios (Romanos 1:28-29). “Envidia” es cuando odiamos ver o pensar en la prosperidad o éxito de otra persona. Es una obra de la carne que nos mantendrá fuera del cielo (Gálatas 5:19-21). El sabio Salomón la define como “carcoma de los huesos” (Proverbios 14:30).
6. **Aborrecibles:** Las personas que piensan y actúan así estarán llenas de odio hacia los demás. Qué imagen tan triste y repugnante de cada persona que elige vivir en rebelión hacia Dios.

3:4 ***“cuando se manifestó la bondad de Dios”*** – Nadie podría salvarse sin la bondad de Dios. Las sobreabundantes riquezas de la gracia de Dios se mostraron en “su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (Efesios 2:4-7). Las riquezas de la bondad de Dios deben llevarnos al arrepentimiento (Romanos 2:4), por lo que debemos ser agradecidos con Dios a diario por su bondad. Quienes eligen no permanecer en la bondad de Dios, experimentarán la severidad de Dios y serán cortados (Romanos 11:22).

“su amor para con los hombres” – El magnífico amor de Dios es uno de los temas más ricos de la Biblia (Juan 3:16; 1 Juan 4:9-10; 1 Juan 3:16). Juan afirma que “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Debemos permitir que el amor de Cristo nos motive a vivir para Aquel que murió por nosotros (2 Corintios 5:14-15).

Esta manifestación de la bondad de Dios es una clara referencia a cuando Jesús vino a esta tierra para vivir una vida perfecta, y dar esa vida en la cruz como sacrificio por los pecados de la humanidad. Esa fue una maravillosa expresión de la gracia, bondad, y amor de Dios (2 Timoteo 1:9-10).

3:5 ***“nos salvó, no por obras de justicia”*** – Ningún hombre puede ganarse su salvación. La fuente de nuestra salvación no son las obras de mérito que hayamos hecho (Efesios 2:8-9).

Para ganar o merecer nuestra salvación necesitaríamos vivir perfectamente sin pecado. Sin embargo, todos pecamos, por lo que no estamos libres de pecado y no podemos ganar nuestra salvación (Romanos 3:23). Esto hace claro el ver que la salvación es un don de Dios (Efesios 2:8). Como se ha tratado anteriormente, nadie puede ser salvo por fe solamente,

“Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe... Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” (Santiago 2:24, 26).

Las obras a las que hace referencia Santiago son las obras de obediencia (ver Santiago 2:22). Dios extiende su gracia a toda la humanidad porque Él desea que todos los hombres se salven (ver Tito 2:11; 1 Timoteo 2:4). Sin embargo, no toda la humanidad se salvará (2 Tesalonicenses 1:7-9), y esto se debe a la libertad que Dios nos ha dado de elegir entre obedecerle y desobedecerle. Son pocos los que recorrerán el camino que lleva a la vida eterna (Mateo 7:13-23). Por lo tanto, ningún hombre puede ganar su salvación por obras de mérito, sino que debe someterse al plan de Dios para la salvación del hombre, a través de las obras de obediencia que hemos estudiado anteriormente.

“por su misericordia” – La “misericordia” es la compasión, la bondad amorosa, y la piedad de Dios mostradas en su paciencia y longanimidad con nosotros. Si Dios no fuera rico en misericordia, nadie podría salvarse (Efesios 2:4). Por eso debemos dar gracias al Señor por su compasión y misericordia (Santiago 5:11). ¿Cómo nos ha salvado?

“el lavamiento de la regeneración” – “Regeneración” significa comenzar de nuevo, un nuevo nacimiento. Esto claramente se refiere al nuevo nacimiento que Jesús mencionó en Juan 3:3-5. Jesús dijo que una persona debe nacer de agua y espíritu para entrar en el reino de los cielos. El AGUA en Juan 3:5 y el LAVAMIENTO en Tito 3:5 se refieren al bautismo en agua. El hecho de que esta “regeneración” se refiere al bautismo en agua se ve en varios pasajes de la Escritura, tal como podemos leer en Efesios 5:25-27, Hechos 22:16, y Apocalipsis 1:5,

*“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, **habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra**, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha [énfasis añadido]”.*

Jesús amó a la Iglesia y se entregó por ella. Lo hizo para LIMPIARLA mediante el LAVAMIENTO DEL AGUA por la palabra. Esto se refiere al bautismo en agua, por el cual una persona es limpiada de sus pecados para que Dios pueda añadirla a la iglesia que pertenece a Cristo (Hechos 2:38, 41, 47).

*“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y **lava tus pecados**, invocando su nombre [énfasis añadido]” (Hechos 22:16).*

Ananías le dijo a Saulo que se levantara y se bautizara. Cuando Saulo hizo eso, Ananías afirmó que sus pecados serían LAVADOS. Por lo tanto, cuando una persona es bautizada en agua tal como las Escrituras ordenan, sus pecados pasados son lavados.

*“y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y **nos lavó de nuestros pecados** con su sangre [énfasis añadido]” (Apocalipsis 1:5).*

Jesús nos ama y nos LAVA de nuestros pecados en Su propia sangre cuando obedecemos Su plan de salvación del evangelio. ¿Cuándo ocurre esto? Al ser bautizados en agua, como las escrituras afirman, somos bautizados en Cristo, somos bautizados en Su MUERTE, donde Su sangre limpiadora de almas fue derramada (Romanos 6:3-4). Por lo tanto, nuestro bautismo en Cristo es cuando recibimos por primera vez los beneficios de la sangre de Jesús.

Muchos líderes religiosos gustan afirmar que el bautismo NO nos salva, sin embargo, un escritor inspirado afirmó lo siguiente,

*“El bautismo que corresponde a esto **ahora nos salva** (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo [énfasis añadido]” (1 Pedro 3:21).*

Amado amigo, ¿a quién creerás con respecto a tu salvación? ¿A Dios? ¿o a los líderes religiosos que contradicen la Palabra de Dios? A través del bautismo en agua, como establecen las escrituras, podemos tener “una buena conciencia hacia Dios”.

Aun así, hay quienes claman que el bautismo no es esencial para la salvación, por considerarlo como una obra, sin embargo, parece que omiten lo escrito por Pablo según Colosenses 2:12,

*“sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe **en el poder de Dios** que le levantó de los muertos [énfasis añadido]”.*

No es la persona que se bautiza la que hace la obra. El que es bautizado solo muestra su fe al ser bautizado. El que hace la obra en el bautismo es DIOS. Nos resucita de la muerte espiritual a la vida espiritual en el bautismo. Por lo tanto, Dios deja muy claro que **el bautismo es esencial para nuestra salvación**. Él también deja claro lo que la persona debe hacer antes de ser bautizada para el perdón de sus pecados,

1. Escuchar el mensaje de salvación (Hechos 18:8; Romanos 10:17).
2. Tener fe (creer) en que Jesús es realmente el Cristo, el Hijo de Dios (Juan 8:24; Marcos 16:15-16; Hebreos 11:6).
3. El pecador debe arrepentirse, lo cual se compone de tristeza por el pecado y un cambio de voluntad que resulta en una vida cambiada (Lucas 13:3; Hechos 2:38; 2 Corintios 7:10).
4. Confesar su fe en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios (Hechos 8:36-37; Mateo 10:32-33; Romanos 10:9-10).

5. Sólo entonces se es candidato al bautismo para obtener el perdón de los pecados (Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21).

Es importante notar que, cuando hayamos hecho todas estas cosas, no habremos ganado nuestra salvación. Simplemente hemos expresado nuestra fe y amor por el Señor obedeciendo Sus mandamientos (Juan 14:15; Gálatas 5:6).

“Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (Lucas 17:10).

“la renovación en el Espíritu Santo” – “Renovación” viene de la palabra griega que significa “hacer nuevo”. Una forma de esta palabra se usa para referirse al nuevo hombre después de su conversión a Cristo (2 Corintios 5:17; Efesios 4:24). Esta palabra parece referirse al nuevo nacimiento, nacer de nuevo espiritualmente. Según la gramática griega, el que crea este nuevo nacimiento es el Espíritu Santo. Pero ¿qué papel desempeña el Espíritu Santo en el nuevo nacimiento?

1. Jesús prometió que enviaría el Espíritu Santo a Sus apóstoles (Juan 15:26).
2. Se refirió al Espíritu Santo como el Espíritu de verdad y la verdad es la palabra de Dios (Juan 15:26; Juan 17:17).
3. Así pues, existe una conexión directa entre el Espíritu Santo y la verdad, la palabra de Dios. El Espíritu Santo no es la palabra de Dios y la palabra de Dios no es el Espíritu Santo. Los apóstoles hablaron al ser movidos, es decir, inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).

En Efesios 6:17 el apóstol afirma que la “espada del Espíritu” es “la palabra de Dios”. Una espada es un instrumento que se usa para cortar. La palabra de Dios corta los corazones de los hombres, tal como ocurrió en el día de Pentecostés (Hechos 2:37).

1. En esa ocasión, el Espíritu obró milagrosamente en los apóstoles al darles el don de hablar en idiomas que estos no habían aprendido antes (Hechos 2:1-4).
2. Estos dieron interpretaciones inspiradas de las profecías del Antiguo Testamento (Hechos 2:16-21; 24-28).
3. Las palabras que el Espíritu puso en la boca de Pedro y los demás apóstoles llegaron a la multitud, siendo muchos de estos quienes se compungieron de corazón, e hicieron una pregunta de vital importancia, “¿qué haremos?” (Hechos 2:37).
4. La respuesta dada por Pedro y los demás apóstoles provino de la inspiración del Espíritu Santo en ellos, en ese momento. Estos debían arrepentirse y bautizarse para el perdón de sus pecados (Hechos 2:38).
5. Tres mil almas hicieron lo que les fue ordenado, obedeciendo así el evangelio, y siendo añadidas por el Señor a Su iglesia (Hechos 2:41, 47).

Fue de esta manera que obró el Espíritu en la conversión de estos. No fue de una manera extraña, o misteriosa, sino a través de Su espada, la Palabra de Dios que traspasa corazones. Así como ocurrió entonces, ocurre en nuestros días.

¿Qué tiene eso que ver todo lo anterior con “la renovación del Espíritu Santo”? Leamos los siguientes pasajes y notemos la conexión entre la palabra de Dios y el nacer de nuevo:

*“Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús **yo os engendré por medio del evangelio** [énfasis añadido]” (1 Corintios 4:15).*

Un ayo es un tutor o maestro. Pablo afirmo a los de Corinto que él los engendró, es decir, los convirtió, los hizo nacer de nuevo, espiritualmente, por medio del evangelio, siendo este la espada del Espíritu. De hecho, la palabra griega traducida como “engendrar” en este pasaje, es la misma traducida como “nacer” en Juan 3:3-8.

*“Él, de su voluntad, **nos hizo nacer por la palabra de verdad**, para que seamos primicias de sus criaturas [énfasis añadido]” (Santiago 1:18).*

Dios nos hizo nacer, es decir, nos dio a luz espiritualmente, a través de la palabra de verdad. Recordamos que el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad que Cristo prometió enviar a los apóstoles (Juan 15:26), y que la palabra de Dios es verdad (Juan 17:17).

*“siendo **renacidos**, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, **por la palabra de Dios** que vive y permanece para siempre [énfasis añadido]” (1 Pedro 1:23).*

Ser renacido implica el nacer de nuevo en su significado. Pedro afirma que se nace de nuevo por simiente incorruptible y describe a esta simiente como la palabra de Dios. Al explicar la parábola del sembrador, Cristo afirmo que, “La semilla es la palabra de Dios” (Lucas 8:11). Somos renovados por la palabra de Dios, siendo esta obra del Espíritu Santo.

Para concluir con este estudio sobre el significado de la “renovación del Espíritu Santo”, consideremos lo siguiente:

1. La renovación del Espíritu Santo se refiere al nuevo nacimiento, nacer de nuevo espiritualmente, siendo este producido por la espada del Espíritu Santo que es la palabra de Dios.
2. Cada uno de nosotros es libre de creer y obedecer la palabra de Dios o rechazarla, y, por lo tanto, desobedecerla.
3. Si elegimos obedecer lo que Dios dijo a través del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, naceremos de nuevo, renovados por el Espíritu Santo.

4. Una de las cosas que tenemos que hacer para nacer de nuevo es ser bautizados, sumergidos en agua.
5. Cuando hacemos eso, somos salvos por el “lavamiento de la regeneración” y la “renovación del Espíritu Santo”.

3:6 ***“derramó en nosotros abundantemente”*** – La pregunta es ¿quién o qué fue derramado? En RVR1960 leemos “el cual”, mientras que en LBLA dice “que Él”. Esto se debe a que, en el griego, se trata de un pronombre relativo, masculino o neutro, dependiendo del contexto. El contexto apoya el entendimiento de que lo que fue derramado fue la bendición de la salvación, no el Espíritu Santo. La conclusión es que lo que Pablo mencionó como derramado en el versículo 6 fue la bendición de salvación mencionada en el versículo 5.

En los versículos 4 y 5 Dios habló de su bondad, amor y misericordia. Es gracias a esos atributos divinos que podemos ser salvos a través del bautismo en agua, siendo renacidos por el Espíritu. Esto solamente es posible por medio de Jesucristo, de allí que el pasaje en estudio claramente se refiere a Él como “nuestro Salvador”. Entonces, el contexto refuerza el hecho de que lo que se derramó fue la bendición de la salvación. [Para información más detallada sobre lo tratado en estos pasajes, ver el artículo en la sección Apéndices titulado [“El Bautismo y el Nuevo Nacimiento”](#)].

3:7 ***“justificados por su gracia”*** – Hay una conexión entre lo que Pablo había dicho en los versículos 5 y 6 y lo que va a decir en el versículo 7. Dios nos salva mediante el “lavamiento de la regeneración”, es decir, el bautismo en agua. Y Dios nos salva por la “renovación del Espíritu Santo”, es decir, mediante el nuevo nacimiento experimentado en las aguas del bautismo. A través de ese proceso, también somos “justificados por su gracia” (versículo 7).

“Justificado” viene de una palabra griega que significa “declarar inocente, absolver de culpa, declarar justo”. El hombre es declarado inocente y justo por la gracia de Dios. Pero no somos salvos o justificados SOLAMENTE por la gracia de Dios.

1. También somos justificados por la preciosa sangre de Jesús (Romanos 5:9).
2. También somos justificados por la fe (Romanos 5:1). Una fe que es activa y obediente (Gálatas 5:6; Santiago 2:14-16).

“herederos conforme a la esperanza” – Los cristianos pueden heredar algo de su Padre celestial y esa herencia es la vida eterna con Dios en el cielo (Gálatas 3:26-27; 1 Pedro 1:4), como hijos de Dios de los que el Espíritu mismo da testimonio (Romanos 8:16).

3:8 ***“insistas con firmeza”*** – En el griego esta es una palabra que significa “aseverar, afirmar con fuerza, afirmar con confianza”. Quienes enseñan y predicar deben estudiar diligentemente para que puedan hablar con confianza la palabra de Dios. Deben hablar, exhortar y reprender con la autoridad de la palabra de Dios (cf. Tito 2:15).

“los que creen en Dios procuren ocuparse” – La palabra griega traducida como “procurar” conlleva la idea de “pensar, tener cuidado”. Una forma de esta palabra se traduce en Colosenses 3:2 como “Poned la mira”. Así, Dios quiere que los cristianos pongan su mirada, su atención, en las buenas obras.

Dios también manda a los cristianos a “ocuparse” en las buenas obras. La palabra griega lleva la idea de “estar delante, practicar”. Se usaba de aquellos que practican una profesión. Por lo tanto, Dios no solo quiere que pensemos en buenas obras, sino también que las llevemos a cabo, dándoles la prioridad debida.

“Estas cosas son buenas y útiles a los hombres” – Sin duda es algo que todo predicador y maestro de Biblia tiene que hacer saber tanto a cristianos como a los que no lo son, pero principalmente poner en práctica a través de su ejemplo.

LLAMADO A EVITAR CONTROVERSIAS Y DIVISIONES..... 3:9-11

3:9 ***“Pero evita”*** – El inspirado apóstol hace saber a su hijo en la fe sobre cosas que él (y todo cristiano) tiene que evitar, es decir, mantenerse tan lejos como le sea posible.

1. **Cuestiones necias:** En LBLA se traduce como “controversias”. Los cristianos deben contender ardientemente por la fe (Judas 3), siempre dispuestos para defender el evangelio (Filipenses 1:17), sin caer en estas cuestiones o disputas sin sentido. Estas no producen bien y solamente crean contiendas e impiedad.
2. **Genealogías:** Los debates sobre genealogías se centran en el origen de una persona, es decir, en sus antepasados. Algunos pensaban que había un significado religioso en quiénes eran sus antepasados. Esto causaba disputas en lugar de una edificación piadosa (1 Timoteo 1:4). Seremos juzgados por las obras hechas en nuestro cuerpo, no por quiénes fueron nuestros antepasados ni por las obras que hicieron (2 Corintios 5:10).
3. **Contenciones:** La palabra griega implica peleas, luchas, disputas. El sabio Salomón escribió lo siguiente para su hijo,

“Seis cosas aborrece Jehová, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos [énfasis añadido]” (Proverbios 6:16-19).

4. **Discusiones sobre la ley:** Por “ley” se refiere a la antigua ley de Moisés dada a los hijos de Israel. Los falsos maestros pusieron gran énfasis en esa antigua ley a pesar del hecho de que Jesús la había clavado en Su cruz (Colosenses 2:14).

“son vanas y sin provecho” – ¿Se necesita un mejor motivo para mantenerse alejado de las cosas anteriores? En lugar de ocuparnos en ellas, debemos poner nuestras mentes y fuerzas en hacer buenas obras ya que, precisamente son, algo bueno y provechoso. Hacer las cosas mencionadas en este versículo no produce ningún bien.

3:10

“Al hombre que cause divisiones” – La palabra griega traducida como “que cause divisiones” significa “cismático, faccioso, un seguidor de una doctrina falsa, hereje”. Se trata de una persona que se aparta de la autoridad reconocida, alguien que se concentra en crear discordia, y se niega a la verdadera enseñanza, por lo que suele formar sectas como resultado de sostener tales opiniones obstinadas.

“una y otra amonestación” – Esta amonestación incluye tanto un llamado de atención, como exhortación a hacer lo que es correcto. Es necesario enseñar y advertir sobre el efecto de sus acciones para que procedan al arrepentimiento. Sin embargo, si este tipo de personas no hace así tras la segunda amonestación, los fieles deben tomar la siguiente acción.

“deséchalo” – Sí, es una palabra fuerte en nuestro idioma en español. En el griego también ya que conlleva la idea de “rechazar, declinar, huir, evitar”. Es decir, no tener nada con esa persona. En las cartas a los Romanos y a los de Tesalónica Dios emite un mandato similar,

“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos” (Romanos 16:17-18).

“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence” (2 Tesalonicenses 3:14).

3:11

“sabiendo que el tal se ha pervertido” – Este es el motivo por el cual tal persona debe ser desechada. La palabra griega traducida como “pervertido” significa, “desviarse o torcer, cambiar para peor, pervertirse, corromperse”. Se ha corrompido por su propia decisión al decidir enseñar lo que es contrario a la sana doctrina, alejándose así de la verdad.

“y peca” – Esto claramente indica que se mantiene activo en su pecado, en su falsa enseñanza, negándose así a arrepentirse.

“condenado por su propio juicio” – Debido a su obstinada negativa a arrepentirse, se condena a sí mismo. Popularmente solemos decir que “No hay peor ciego que el que no quiere ver”. Es inútil intentar convencer a alguien de que vea o haga algo que no quiere ver ni hacer. Por ello es por lo que, por triste que sea, este tipo de persona debe ser desechada, con la esperanza que algún día se arrepienta y vuelva.

INSTRUCCIONES FINALES Y SALUTACIÓN..... 3:12-15

3:12 **“Artemas”** – No encontramos a Artemas mencionado en ninguna otra parte de las Escrituras. Por el contexto podemos suponer que era un hermano fiel que hacía el mismo trabajo que Tíquico.

“Tíquico” – Un hombre llamado Tíquico es mencionado en Efesios 6:21 y Colosenses 4:7 como un amado hermano, fiel ministro y consero del Señor. Se dice que Tíquico acompañó a Pablo junto con Timoteo y Trófimo (Hechos 20:4). En II Timoteo 4:12 Pablo había enviado a Tíquico a Éfeso.

“apresúrate a venir” – Pablo pide a Tito que se reúna con él en Nicópolis. Había varias ciudades con este nombre, pero esta Nicópolis parece ser la ciudad situada en el sureste de Epiro, en Grecia. Su nombre literalmente significa, “ciudad de la victoria”.

3:13 **“Zenas”** – Este es el único lugar donde se menciona a Zenas, pero podemos asumir que era un hermano fiel que ayudaría a Apolos en el viaje.

“Apolos” – El Apolos que se menciona aquí puede ser el que era elocuente, poderoso en las Escrituras y ferviente de espíritu, pero necesitaba que se le enseñara el camino del Señor con más precisión (Hechos 18:24-26). Él ayudó a los cristianos de Acaya refutando a los judíos, demostrando con las Escrituras que Jesús es el Cristo (Hechos 18:27-28). También predicó en Corinto (1 Corintios 1:12; 3:4-6).

“encamínales con solicitud” – Pablo le dijo a Tito que “enviara” rápidamente a estos hombres en su viaje. La palabra traducida como “encaminar” significa “enviar hacia adelante, equiparle con los requisitos para un viaje”. En Romanos 15:24 se traduce como “ser encaminado allá por vosotros” (“me ayudéis a continuar hacia allá”, LBLA). Pablo le decía a Tito que ayudara a estos hermanos en Cristo para que pudieran hacer la obra del Señor.

3:14 **“aprendan también los nuestros”** – Por nuestros se refiere a los discípulos en Creta, a quienes se les ordena ocuparse en las buenas obras. Todo cristiano debe ocuparse con diligencia en hacer buenas obras. Es importante notar que esto no es algo que se hace por instinto, sino que se APRENDE. Es importante enseñarnos unos a otros, con regularidad, sobre el ocuparnos en buenas obras. ¿Por qué? Porque el ser humano suele ser olvidadizo, y necesita ser recordado de vez en cuando en que ocuparse. Las buenas obras se mencionan varias veces en esta epístola (Tito 1:16; 2:7, 14; 3:1, 8).

“no sean sin fruto” – Una de las razones por las que los cristianos deben aprender continuamente a ocuparse en y mantener las buenas obras es para que no sean infructuosas o improductivas. La importancia de dar fruto es un tema recurrente en el Nuevo Testamento (Lucas 8:15; Juan 4:35-36; 15:8; Filipenses 1:11; Colosenses 1:10; Santiago 3:17-18). ¿Cómo podemos ser fructíferos?

1. Debemos escuchar la palabra de la verdad del evangelio y permitir que lleve fruto (Colosenses 1:5-6).
2. Debemos trabajar diligentemente para asegurarnos de que somos hacedores de esa palabra, y no sólo oidores (Santiago 1:22).
3. Debemos estar dispuestos a realizar la obra de la fe, el trabajo del amor, y la constancia en la esperanza (Filipenses 1:22; 1 Tesalonicenses 1:3).

¿Qué sucede si un cristiano decide no ser fructífero en la obra del Señor?

1. Será echado fuera como una rama, se secará, y luego será arrojado al fuego donde arderá (Juan 15:6).
2. Ante tal destino, es importante mantener en mente y en nuestra práctica lo escrito por el apóstol Pedro a continuación,

“vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Pedro 1:5-8).

3:15

“Todos los que están conmigo” – Todos los hermanos que estaban con Pablo también enviaron sus saludos a Tito. No se nombran porque estos individuos probablemente eran conocidos por Tito. Tal saludo indica su amor e interés por Tito y su trabajo.

“Saluda a los que nos aman en la fe” – Pablo pide a Tito que transmita sus saludos a los hermanos fieles que estaban con él en Creta.

“La gracia sea con todos vosotros” – Es interesante prestar atención como Pablo empieza y concluye esta carta, deseando que la gracia de Dios sea con Tito (ver Tito 1:4).

“Amén” – La palabra “Amén”, literalmente significa “así sea”. Comenzó como una palabra hebrea (Números 5:22), que fue transliterada al griego y finalmente al español. En la conclusión de una oración se usa para significar “así es, así sea, que se cumpla”. Algunos diccionarios afirman que cuando se utiliza “Amén” al final de una oración significa aprobación de lo que se está diciendo. Sin embargo, nuestra aprobación no lo hace verdadero. Es más correcto pensar en ello como “esto es verdad, o que llegue a suceder, o que se cumpla”.

APÉNDICES

MATERIALES DE AYUDA PARA ESTUDIO
(ALGUNOS SON CITADOS EN EL CURSO)

UN PROBLEMA HISTÓRICO

Extracto del manuscrito por **Rex A. Turner**
para las Conferencias de Memphis School of Preaching en 1986.
Traducido por Marlon Retana.

Es cierto que las tres epístolas constituyen un problema histórico. Para ilustrar, ¿cuándo hicieron Pablo y Timoteo ese viaje especial a Éfeso? ¿Cuándo enseñaron y predicaron Pablo y Lucas en la isla de Creta? ¿Fue Pablo condenado a muerte al final de su encarcelamiento de dos años en Roma, como sostienen muchos eruditos? Si es así, ¿pueden la visita de Pablo y Timoteo a Éfeso y la visita de Pablo y Tito a Creta encajar en el itinerario de Lucas de los viajes y obras de Pablo? Todos los que han tratado de encajar las visitas de Pablo a Éfeso y Creta en el itinerario de Lucas han fracasado y los teólogos con una mentalidad de que Pablo fue ejecutado al final de su encarcelamiento de dos años en Roma han buscado otras explicaciones para la existencia de las epístolas de Pablo a Timoteo y Tito. Sus principales conclusiones han sido que o bien esas epístolas son fragmentos de materiales que Pablo dejó con un asociado o que son escritos seudónimos.

Algunos hermanos no han reflexionado sobre este problema; otros sostienen que Pablo fue condenado a muerte al final de su encarcelamiento de dos años en Roma; y otros (esperemos que la mayoría) han estudiado seriamente la cuestión y han llegado a la conclusión de que Pablo fue necesariamente liberado de su encarcelamiento de dos años y que continuó su ministerio durante unos cinco o seis años más, tiempo durante el cual visitó Filipos, Éfeso y la isla de Creta, y también hizo su largo viaje a España.

Lucas cerró sus Hechos de los Apóstoles con las siguientes palabras: “Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento.” (Hechos 28: 30-31). En esta conclusión de sus Hechos de los Apóstoles, Lucas no dijo que al final de los dos años de prisión Pablo fue condenado a muerte, ni lo insinuó. De hecho, la implicación necesaria es que Pablo había sido liberado.

Cuando Pablo llevaba aproximadamente un año en Roma (60 d. C.), tuvo ocasión de escribir a Filemón, un viejo conocido, en relación con Onésimo, el esclavo fugitivo de Filemón. Al concluir su carta a Filemón, Pablo escribió: “Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os será concedido.” (Filemón 22). El punto por destacar es que Pablo esperaba una liberación anticipada de la prisión. Un año más tarde (61 d. C.), escribió a los filipenses en relación con el posible resultado de su próximo juicio ante Nerón de la siguiente manera: “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. 22 Mas si el vivir en la carne resulta para mí en

beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.... Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, ... Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, ... Así que a este espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros” (Filipenses 1:21-25; 2:19-23).

El hecho es que el caso de Pablo estaba ante la corte. Estaba razonablemente seguro de que sería liberado, pero tal vez no tan seguro como un año atrás cuando escribió a Filemón. Parece haber sido mucho más cauteloso en sus expectativas. Algunos han razonado que la diferencia radicaba en el hecho de que Nerón se había casado mientras tanto con Popea Sabina, quien usó su influencia con Nerón en nombre de los judíos. Josefo describió a Popea como una mujer religiosa y que había pedido favores en nombre de los judíos.

Según Josefo, Popea se convirtió en una prosélita del judaísmo. Un hecho histórico conocido es que ejerció su influencia sobre Nerón en relación con el muro que los judíos construyeron para interceptar la vista de Agripa del templo. Mientras Josefo se refería a Popea como una mujer religiosa, el caso es que ella indujo a Herodes, su amante, a divorciarse de su joven esposa, Octavia, y casarse con ella. Más tarde le exigió a Nerón que causara la muerte “accidental” de la madre de este, Agripina. También exigió la muerte de su rival, Octavia, y se regodeó cuando recibió la cabeza de su víctima, que le había sido enviada desde Pandataria a ella en Roma.

Probablemente el matrimonio de Nerón con Popea no tuvo nada que ver con la precaución de Pablo en relación con si en realidad sería liberado o no. El hecho es, sin embargo, que a través de Popea los judíos podían ejercer una posición más fuerte contra Pablo, su considerado enemigo.

De todos modos, el hecho es que Pablo todavía anticipaba que sería liberado y prometió que después de su liberación haría una visita inmediata a los filipenses. Por lo tanto, su promesa fue visitar el área de Éfeso donde moraba Filemón y en Filipos con una iglesia que había contribuido a su apoyo financiero desde el principio. La primera epístola de Pablo a Timoteo muestra más allá de toda duda razonable que Pablo había sido liberado de su encarcelamiento romano; que cumplió su promesa de visitar a Filipos; y que también cumplió su promesa de visitar Filemón, porque él (Filemón) vivía a menos de cien millas de Éfeso.

Alguien está obligado a preguntar: “¿Hay evidencia externa que tenga que ver con la cuestión de la liberación o no de Pablo de la prisión, y si es así, qué muestra la evidencia y qué tan relevante es?” ¡Hay evidencia externa!

Para ilustrar, una fuente de evidencia externa es de los escritos de Clemente de Roma. Clemente (30-100 d. C.) escribió a los Corintios, y el saludo dice lo siguiente: “La Iglesia de Dios que habita en Roma a la Iglesia de Dios que reside en Corinto, a los que son llamados y santificados por la voluntad de Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo: Gracia a vosotros, y paz, de Dios Todopoderoso por medio de Jesucristo, sean multiplicadas”. En esta epístola, escrita alrededor del año 97 d. C., Clemente amonestó: “Pongamos ante nuestros ojos a los ilustres apóstoles. Pedro, a través de una envidia injusta, soportó no uno o dos, sino numerosos trabajos; y cuando finalmente

sufrió el martirio, partió al lugar de gloria debido a él. Debido a la envidia, Pablo también obtuvo la recompensa de la paciente resistencia, después de haber sido siete veces arrojado al cautiverio, obligado a huir y apedreado. Después de predicar tanto en el oriente como en el oeste, ganó la ilustre reputación debido a su fe, habiendo enseñado justicia a todo el mundo, y llegado al límite extremo del occidente, y sufrió el martirio bajo los prefectos. Así fue apartado del mundo, y entró en el lugar santo, habiendo demostrado ser un ejemplo sorprendente de paciencia”. Se debe hacer hincapié en el hecho de que Clemente dijo que Pablo llegó al “límite extremo del occidente”, y después de haberlo hecho, sufrió el martirio. En ninguna circunstancia Roma podría ser contada como el extremo oeste. La implicación clara e inequívoca es que Pablo fue liberado de su encarcelamiento romano, y a su vez, que completó su propósito largamente declarado de predicar el evangelio en España.

Una segunda fuente de evidencia externa es el fragmento muratoriano. Este fragmento o canon fue descubierto por L.A. Muratori (1672-1750 d.C.) en la Biblioteca Ambrosiana y publicado por él en 1740. Fue escrito en latín y consta de ochenta y cinco líneas. Los eruditos están de acuerdo en que la forma original, de la cual el fragmento muratoriano es una copia, fue escrita alrededor de 180-190 d. C. Ese fragmento dice: “Lucas compiló para 'el excelentísimo Teófilo' qué cosas se hicieron en detalle en su presencia, como muestra claramente al omitir tanto la muerte de Pedro como la partida de Pablo de la ciudad, cuando partió de España”. Debe tenerse en cuenta el hecho de que su fragmento muratoriano afirma explícitamente que Pablo se fue a España.

Una tercera fuente de evidencia externa es del historiador Eusebio. Su vida data de alrededor del 260-340 d. C. Escribió lo siguiente: “Festo fue enviado por Nerón para ser el sucesor de Félix. Bajo su mando, Pablo, habiendo hecho su defensa, fue enviado atado a Roma. Aristarco estaba con él, a quien también en algún lugar de sus epístolas llama naturalmente su compañero de prisión. Y Lucas, quien escribió los Hechos de los Apóstoles, puso fin a su historia en este punto, después de afirmar que Pablo pasó dos años en Roma como prisionero en libertad y predicó la palabra de Dios sin restricciones. Luego, después de hacer su defensa, se dice que el apóstol fue enviado nuevamente al ministerio de predicar y que al llegar a la misma ciudad por segunda vez sufrió el martirio. En este encarcelamiento escribió su segunda epístola a Timoteo, en la que menciona su primera defensa y su muerte inminente”. Como debe observarse, esta evidencia externa es independiente. El autor no intenta que esté de acuerdo con otras pruebas externas, pero, por otro lado, está totalmente de acuerdo con las pruebas externas anteriores ya presentadas.

Una cuarta fuente de evidencia externa es del historiador Jerónimo. Escribió desde Belén en el año 492 d. C. En su prefacio afirma que no tuvo predecesor en su trabajo, pero reconoció muy apropiadamente su deuda con la historia de la iglesia escrita por Eusebio. Con respecto al apóstol Pablo, escribió: “Y debido a que un relato completo de su vida (de Pablo) se da en los Hechos de los Apóstoles, solo digo esto, que el vigésimo quinto año después de la pasión de nuestro Señor, que es el segundo de Nerón, en el momento en que Festo Procurador de Judea sucedió a Félix, fue enviado atado a Roma, y permaneciendo durante dos años en custodia libre, disputada diariamente

con los judíos sobre el advenimiento de Cristo. Debe decirse que, en la primera defensa, no habiendo sido confirmado el poder de Nerón, ni su maldad estallada en tal grado como los historiadores relatan acerca de él, Pablo fue despedido por Nerón, para que el evangelio de Cristo pudiera ser predicado también en el oeste. Como él mismo escribe en la segunda epístola a Timoteo en el momento en que estaba a punto de ser condenado a muerte dictando su epístola como lo hizo mientras estaba encadenado; ‘En mi primera defensa, nadie tomó mi parte, sino que todos me abandonaron: que no se les rinda cuenta’”. Esta evidencia externa está en armonía con las otras tres fuentes citadas. El caso es que los escritos de Pablo junto con la historia externa aseguran el hecho de que fue liberado de su encarcelamiento en Roma, y que “predicó también en el oeste”, o España. Así, tanto por evidencia interna como externa, la liberación de Pablo, su visita a Filipos y Éfeso, su visita a la isla de Creta y su visita a España, todo esto está confirmado. El segundo encarcelamiento de Pablo y su muerte final a manos de Nerón también se confirman.

La evidencia externa expuesta, especialmente por Eusebio y Jerónimo, indica que Pablo fue ejecutado justo antes de la muerte de Nerón. La muerte de Nerón ocurrió el 8 de junio del año 68 d. C. Lucas cerró sus Hechos de los Apóstoles al final de los dos años enteros de encarcelamiento romano de Pablo, o 62 d. C., y ciertamente no más tarde del 63 d. C. Ahora, desde el 62 d. C. hasta el 67 o 68 d. C. dejaría un mínimo de cinco a seis años para que Pablo hiciera sus visitas prometidas y predicara el evangelio en Creta y también en España.

Fuente: Rex A. Turner, Introduction to I, II Timothy and Titus, Memphis School of Preaching Lectureship, 1986, pp. 13-18.

LA PREDESTINACIÓN VS. EL LIBRE ALBEDRÍO

Por **Louis Rushmore** para Gospel Gazette. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/la-predestinacion-vs-el-libre-albedrio>

Pregunta:

“¿Qué parte de la vida humana está determinada por la predestinación o planeamiento de Dios (e.g., el caso de Faraón en Éxodo, o Judas Iscariote)? O en otras palabras, ¿qué parte está determinada por el libre albedrío?”.

Respuesta:

Primeramente, se debe notar que esta pregunta implica la definición popular de la “predestinación”, la cual, en realidad, no tiene sostenimiento bíblico. Mucha gente religiosa imagina que la “predestinación” y el “libre albedrío” son incompatibles, incluso opuestos. La pregunta implica una afinidad con tal entendimiento, o al menos que existe conflicto suficiente entre la predestinación y el libre albedrío como para que se requiera algo de explicación para garantizar reconciliación.

La doctrina bíblica de la predestinación es diferente a la teoría denominacional predominante pero falsa en cuanto al tema. Fundamentalmente, la Biblia enseña que la predestinación de Dios tiene que ver con la decisión divina de salvar a toda la gente que acepta las condiciones de Dios para recibir gracia y misericordia (Efesios 1:10-12). Por otra parte, la doctrina humana de la predestinación sugiere que Dios determina arbitraria e incondicionalmente que ciertos individuos sean salvos, como también que otros se pierdan eternamente. Esta doctrina denominacional (la cual es parte del dogma calvinista fundamental) estipula que un número incambiable de personas se salvará (o perderá) aparte de cualquier intervención humana. Pero la Palabra de Dios enseña que un número de personas se salvará (o perderá) dependiendo de la manera en que ha ejercitado su libre albedrío. La diferencia es entre la “salvación incondicional” y la “salvación condicional”. La diferencia es entre la “condenación incondicional” y la “condenación condicional”.

En el caso de la salvación, la diferencia es entre la “obediencia no-esencial” y la “obediencia”. Sin embargo, la obediencia no demanda perfección absoluta. La perfección es la meta que Dios quiere que procuremos pero que nunca se termina de alcanzar. La obediencia activa la gracia y

misericordia de Dios para suplir la carencia humana de perfección completa y permitir que los pecadores sean perdonados y entren al cielo para gozar de la presencia de Dios.

Note los siguientes versículos en cuanto a la obediencia, o falta de ella, y la manera en que esto afecta la eternidad personal. Al hablar de Jesús, Hebreos 5:8-9 dice:

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.

En cuanto a los perdidos al final del tiempo, 2 Tesalonicenses 1:7-9 dice:

[Y] a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

Adicionalmente, Romanos 1:5 anuncia que la fe por la cual una persona es justificada (Romanos 5:1) es la “obediencia a la fe”. Romanos 16:26 concluye la epístola a los cristianos en Roma haciendo referencia a la “obediencia a la fe”. Por ende, todo lo que el libro de Romanos dice en cuanto a la fe y su relación a la redención está contenida entre la idea de la fe activa.

Claramente, cada pasaje que exhorta a la humanidad a responder al mensaje de Dios implica la capacidad humana de responder de una manera satisfactoria según el fundamento del libre albedrío. Como ejemplo, considere el siguiente plan de salvación breve que el Nuevo Testamento presenta: Oír la Palabra de Dios y creerla (Romanos 10:17; Marcos 16:16); arrepentirse de los pecados (Lucas 13:5; Hechos 17:30); profesar a Jesús como Cristo (Hechos 8:37; Romanos 10:9-10); ser sumergido para la remisión de pecados (Hechos 2:38; 22:16; Romanos 6:3-5; Colosenses 2:12; 1 Pedro 3:21); permanecer fiel (Apocalipsis 2:10). A través de la Biblia, Dios también exhorta a los cristianos que pecan a arrepentirse y orar para recibir perdón (Hechos 8:22-24).

De igual manera, cada advertencia bíblica a la humanidad también implica la capacidad humana de responder satisfactoriamente según el fundamento del libre albedrío. Considere los siguientes versículos: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo” (Hebreos 3:12); y “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Romanos 12:21). Cada instrucción bíblica presupone la capacidad del hombre de obedecerla o rechazarla, confirmando la responsabilidad humana de usar su libre albedrío correctamente (pero a la vez, reconociendo que se puede optar usar el libre albedrío incorrectamente).

A través de Su omnisciencia, Dios puede mirar al futuro y ver lo que sucederá. A través de los profetas cuyos mensajes la Biblia registra, Dios anunció los eventos que ocurrirían. El cumplimiento de esas profecías confirmaron la mano de Dios en las revelaciones e instrucciones que Dios proveyó a la humanidad para su guía en su peregrinar terrenal. Desde un punto de

observación ventajosa, una vez yo pude notar la colisión inevitable de un tren y un tractor, cuyos conductores no pudieron detectar el accidente debido a su ubicación. Desde luego, aunque yo sabía que estos vehículos colisionarían, no fui responsable del accidente. De la misma manera, Dios no determina que sucederá lo que puede ver; el hombre todavía es responsable de sus acciones.

Dios no interfiere directamente en el libre albedrío de la humanidad; de otra manera, sería culpable de las transgresiones del hombre. Faraón en el tiempo de Moisés, y Judas Iscariote, son ejemplos del conocimiento anticipado de Dios. El endurecimiento del corazón de Faraón fue directamente el acto de Faraón, e indirectamente el acto de Dios ya que Él requirió de Faraón (a través de Moisés) lo que él no estuvo dispuesto a hacer. “El mismo Sol que derrite la mantequilla también endurece la arcilla”. La diferencia en los resultados tiene que ver con la manera en que la mantequilla y la arcilla responden a la temperatura del Sol. El mismo principio se aplica a la revelación de Dios, la cual puede afectar a los receptores de manera diferente.

LOS ROLES DEL HOMBRE Y LA MUJER: EL GÉNERO EN LA BIBLIA

Por **Dave Miller** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://www.ebglobal.org/articulos-biblicos/los-roles-del-hombre-y-la-mujer-el-genero-en-la-biblia>

En un poco más de medio siglo, la cultura americana ha experimentado restructuración masiva de valores y reorientación de estándares morales y espirituales. Una faceta de esta erosión variada ha sido el cambio dramático de los roles del género. La agenda feminista ha penetrado el ámbito social americano. De hecho, el arranque del movimiento feminista en la década turbulenta de 1960 provocó un ajuste significativo de normas sociales que dio como resultado la transformación de prácticamente toda esfera de la cultura americana—desde el hogar hasta la iglesia, el mundo de los negocios y mucho más. Ahora es común que las mujeres laboren en áreas que históricamente solo los hombres laboraban, como el ejército, la política, los deportes y una cantidad de servicios comunitarios, incluyendo el servicio de bomberos, la policía, la ambulancia, etc.

Debemos reconocer que se puede considerar como beneficios y positivos muchos cambios en cuanto al género. Sin embargo, el impacto **general** en la civilización americana ha sido negativo, y la erosión de la feminidad ha guiado a una cantidad de males que están dirigiendo a los Estados Unidos a la destrucción moral (e.g., el aborto y la homosexualidad). Simultáneamente con el esfuerzo de erradicar la diferencia de género ha llegado la degradación de la masculinidad y la restructuración de la unidad familiar (el fundamento de la humanidad—Génesis 1:27; 2:24). Ya que se ha degradado y alterado la función de la mujer, el resto de la sociedad también ha sufrido drásticamente. Después de todo, la mujer ejerce inevitablemente influencia profunda en la cultura y la sociedad—para bien o para mal. La feminidad virtuosa es la goma que une a la civilización. En las palabras del poema inmortal del famoso poeta norteamericano, William Ross Wallace, “la mano que mece la cuna gobierna el mundo” (“La Mano...”, 1865). Tristemente para los Estados Unidos, el feminismo ha volcado la cuna, arrojando al bebé al suelo del cuarto, ha golpeado al padre en el rostro, y ha salido de la casa frunciendo el ceño.

LA BIBLIA TODAVÍA TIENE LA PERSPECTIVA CORRECTA

En medio de esta polarización que plaga a la civilización norteamericana en general, y al cristianismo en particular, todavía existe una separación inmensa entre los que desean aceptar el protocolo bíblico y aquellos que desean modernizar, actualizar y adaptar la Escritura a una sociedad cambiante. El clamor de aquellos que promueven la agenda feminista es que en el pasado la iglesia ha negado los roles de liderazgo y adoración a las mujeres simplemente debido a la cultura y la hermenéutica errónea. Ellos dicen que somos el producto de una sociedad dominada por los hombres, y que por ende hemos malinterpretado el significado contextual de los pasajes bíblicos pertinentes.

El catalizador fundamental de esta agitación social, y la confusión resultante en cuanto al género, es el rechazo de la Biblia como la Palabra auténtica del Ser divino que creó el Universo y a los seres humanos. Incluso entre los que profesan lealtad al cristianismo, grandes números se han rendido ante la corrección política y han abandonado la descripción tradicional (bíblica) de los roles del género que el Creador definió. En su búsqueda de conservar relevancia en el mundo secular cambiante, ellos han absorbido el espíritu de esta época, siendo infectados por la filosofía humanística, y por ende han puesto en peligro las enseñanzas claras de la Escritura sobre el rol de la mujer (cf. “Iglesias Igualitarias...”, 2013; “Créalo...”, 2006; Pauls, 2013; “El Rol de...”, 2006; Stirman, 2010).

Mientras las actitudes se relajan y las convicciones bíblicas se debilitan, se ha comenzado a reinterpretar las Escrituras para permitir la expansión de los roles de las mujeres en la adoración. Si alguien que estudia el texto bíblico concluye que no se debe restringir a las mujeres en la adoración, entonces tal persona es aclamada como un “erudito iluminado”. Pero el que estudia la Biblia y concluye que Dios quiso que las mujeres se sometieran al liderazgo del hombre en la adoración es considerado como culpable de prejuicio e influenciado indebidamente por la “tradición eclesiástica” o la “cultura antigua”.

En realidad, no es difícil descubrir la enseñanza bíblica sobre este tema. Los intentos modernos de redefinir el rol de la mujer no pueden sobrevivir al estudio de la Palabra, como tampoco a la evaluación de algo de 2,000 años de historia del cristianismo, en la cual, generalmente, se mostró un entendimiento casi global de los parámetros de la voluntad de Dios sobre el tema. Este fue el caso en los Estados Unidos del siglo XVIII cuando los hombres y mujeres abrazaban el enfoque cristiano, y creían que la “integridad de la familia era indispensable para la seguridad y felicidad pública” (West, 1997, p. 85).

PASAJES BÍBLICOS RELEVANTES

Es imposible realizar un estudio exhaustivo de los textos bíblicos en un solo artículo. Sin embargo, la Palabra de Dios es sencilla en cada tema bíblico significativo. [NOTA: Para algunos estudios útiles, vea Hicks y Morton, 1978; Piper y Grudem, 1991; Cottrell, 1992; Highers, 1991; Laws, 1994; Warren, 1975; Miller, 1994; Miller, 1996]. De hecho, los “eruditos” que recientemente han emergido con sus complejidades intelectuales y prejuicios importados han contribuido a la confusión en cuanto al tema (e.g., Osburn, 1993). Carroll Osburn resumió su estudio de 1 Timoteo 2 con las siguientes palabras: “Simplemente, cualquier mujer que tenga información suficiente y exacta puede enseñar esa información en un espíritu amable a quien sea en la situación que sea” (1994, p. 115). ¿Se debe permitir que tal actitud atrevida descarte la distinción histórica y bíblica entre los géneros? El lector debe considerar el siguiente resumen de la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el rol de la mujer en el liderazgo, la adoración y la iglesia.

1 CORINTIOS

Los capítulos 11 y 14 de 1 Corintios abordan los desórdenes en la adoración. El texto completo de los capítulos 11:2-14:40 tiene que ver con la reunión de adoración, i.e., “cuando os reunís” (cf. 11:17,18,20,33; 14:23,26). Pablo expresó el principio transcultural para el cristianismo a través de toda la historia en el capítulo 11:3—“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”. “Cabeza” claramente hace referencia a la “autoridad”, no a la “fuente” (vea Grudem, 1985, pp. 38-59). Por tanto, Dios desea que las mujeres se sometan a los hombres. [NOTA: La igualdad del hombre y la mujer en Gálatas 3:28 se relaciona al estado de la salvación, no al rol]. Obviamente las mujeres corintias estaban quitándose sus velos y saliendo adelante para liderar con sus habilidades milagrosas que el Espíritu Santo les había impartido, i.e., la profecía (12:10; 14:31) y la oración (14:14-15). Tal actividad era una violación directa del principio de sumisión que Pablo expresó en el capítulo 14. En el capítulo 11, Pablo se enfocó en la decencia de la mujer con respecto a la remoción del símbolo cultural de sumisión.

Las mujeres estaban removiendo sus velos ya que ellas entendían que pararse y ejercer un don espiritual en la asamblea era un **acto autoritativo de liderazgo**. Ellas entendían que llevar un símbolo de sumisión ante la autoridad (el velo) mientras se involucraban en un acto de autoridad (dirigir en la adoración) era algo contradictorio. La insistencia de Pablo para que las mujeres conservaran sus velos durante el servicio de adoración era un mandamiento explícito para refrenarse de cualquier acto de dirección en la asamblea—un mandamiento declarado

explícitamente en 1 Corintios 14:34. Las alusiones a la ley de la Creación (11:7-9; cf. 14:34) subrayan que Pablo consideró que la raíz de la restricción de la mujer estaba en el orden de creación, no en la cultura. Además, Pablo clarificó que tal restricción se aplicaba igualmente a todas las iglesias de Cristo (11:16).

Luego, en el mismo contexto (capítulo 14), Pablo abordó adicionalmente la confusión sobre los dones espirituales, y retomó el tema de la participación de las mujeres en el ejercicio de tales dones en la asamblea. Otra vez enfatizó la práctica universal de las iglesias de Cristo: “Como en todas las iglesias de los santos” (14:33). Gramaticalmente, “Como en todas las iglesias de los santos” está enlazado a “vuestras mujeres callen en las congregaciones” (vs. 34). Las mujeres que poseían dones milagrosos no debían ejercerlos en la adoración mixta de la iglesia. Hacerlo era vergonzoso—“es indecoroso” (14:35). Insistir en hacer esto era (1) presumir que ellos eran los autores de la Palabra de Dios, y (2) suponer que los estándares de Dios no se aplicaban a todos (14:36).

Se debe reconocer que los capítulos 11 y 14 de 1 Corintios abordan una situación única; después de todo, la iglesia ya no dispone de dones espirituales milagrosos (1 Corintios 13:8-11; vea Miller, 2003a), y los velos, en la sociedad occidental, no son un símbolo cultural de sumisión femenina (vea Miller, 2003b; cf. Moore, 1998). Sin embargo, ambos pasajes demuestran la aplicación clara del principio transcultural (la sumisión femenina en la adoración) a una circunstancia cultural específica. El principio fundamental de sumisión permanece intacto como un componente inherente del orden creado.

1 TIMOTEO 2: LA ESCRITURA CENTRAL

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda. Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia (1 Timoteo 2:8-15).

El pasaje principal en el Nuevo Testamento que aborda el rol de las mujeres en la adoración es 1 Timoteo 2:8-15. El contexto general del libro es el comportamiento adecuado en la iglesia (1 Timoteo 3:15). El contexto inmediato del capítulo dos es la adoración, especialmente la oración (1

Timoteo 2:1,8). El contexto no limita la adoración al servicio de la iglesia, sino también incluye la vida general de la iglesia.

En este pasaje, Pablo afirmó que los varones adultos (*andras*) debían dirigir las oraciones en todo lugar que los hermanos se reunieran para adorar. “[L]evantando manos santas” es una figura de expresión (metonimia) en que se reemplaza a la oración por la postura de la oración. Las oraciones debían tener su fuente en vida santas. Por otra parte, se amonestó a las mujeres a enfocarse en el atuendo apropiado y en la actitud sumisa. Note el contraste en este pasaje: Los hombres necesitaban ser líderes espirituales santos en la adoración, mientras que las mujeres necesitaban ser modestas y sumisas. “Silencio” y “sujeción” en este pasaje se relacionan específicamente al ejercicio de la autoridad espiritual sobre los varones adultos en la iglesia. Pablo instruyó a las mujeres a no enseñar ni tener en cualquier otra manera autoridad sobre los hombres en la adoración.

¿Por qué? ¿Por qué un apóstol inspirado pusiera tales limitaciones para las mujeres cristianas? ¿Fue su interés influenciado por la cultura de su tiempo? ¿Estuvo Pablo simplemente adaptándose a un ambiente inculto y hostil, tratando de ganar tiempo y conservar el prejuicio al nivel mínimo hasta que pudiera enseñarles el Evangelio? Absolutamente no. El Espíritu Santo dio la razón para tales limitaciones, y esa razón trasciende a toda cultura y localidad. Pablo declaró que las mujeres no debían ejercer autoridad espiritual sobre los hombres ya que **Adán fue creado antes que Eva**. Aquí se presenta el punto principal de la voluntad de Dios en cuanto a la manera en que los hombres y las mujeres deben relacionarse. Pero ¿qué tiene que ver la interrelación cronológica del hombre y la mujer?

FUNDADO EN LA CREACIÓN, NO LA CULTURA

Pablo estaba indicando que el diseño original de Dios para la raza humana implicaba la creación del hombre **primero** como una señal de **su responsabilidad como líder espiritual del hogar**. Él fue creado con el propósito de funcionar como cabeza o líder en el hogar y la iglesia. Ese es su propósito funcional. Por otra parte, la mujer fue diseñada y creada específicamente con el propósito de ser una ayuda sumisa—aunque no inferior. Dios pudo haber creado a la mujer primero, pero no lo hizo. Pudo haber creado al hombre y la mujer **simultáneamente**, pero no lo hizo. Sus acciones tuvieron la intención de expresar Su voluntad con respecto al género en cuanto a la interrelación del hombre y la mujer.

Esta característica de la Creación explica la razón por la cual Dios dio enseñanza espiritual a Adán antes de la creación de Eva, lo cual implica que Adán tenía la responsabilidad de enseñar a su

esposa (Génesis 2:15-17). Esto explica la razón por la cual se declara dos veces que la mujer fue creada para ser “ayuda idónea **para él**” (Génesis 2:18,20, énfasis añadido). Esto explica la razón por la cual el texto en Génesis indica claramente que, en un sentido único, la mujer fue creada **para el** hombre, no el hombre para la mujer. Esto explica la razón por la cual Dios trajo a la mujer “al hombre” (Génesis 2:22), otra vez, como si ella hubiera sido hecha “para él”. Adán confirmó este entendimiento al declarar ante Dios: “La mujer que **me diste**” (Génesis 3:12, énfasis añadido). Esto explica la razón por la cual Pablo argumentó en la carta a los corintios según la base de esta misma distinción: “[T]ampoco el varón fue creado **por causa de la mujer**, sino la mujer **por causa del varón**” (1 Corintios 11:9, énfasis añadido). Clarifica adicionalmente la autoridad implicada del hombre sobre la mujer en su acto de **dar nombre** a la mujer (Génesis 2:23; 3:20). Los judíos entendían este orden designado divinamente, lo cual se puede ver por la práctica de la primogenitura—en el caso del primer varón nacido. La creación divina del hombre antes de la mujer tuvo la intención específica de transmitir el arreglo de autoridad y sumisión de la raza humana (cf. 1 Corintios 11:8).

Observe que lo siguiente que Pablo hace es explicar adicionalmente el principio en 1 Timoteo 2:14 al señalar un ejemplo de lo que pasa cuando el hombre y la mujer alteran las intenciones originales de Dios. Cuando Eva tomó la iniciativa espiritual sobre su esposo, y Adán fracasó en liderar y ejercer la autoridad espiritual sobre su esposa, Satanás pudo causar estragos en el hogar y pudo introducir el pecado al mundo (Génesis 3). Cuando Pablo dijo que la mujer fue engañada, no estuvo sugiriendo que las mujeres son más ingenuas que los hombres. En cambio, cuando los hombres y las mujeres no se limitan a su función creada, sino actúan en violación a los roles divinamente establecidos, naturalmente llegan a ser vulnerables al pecado.

Se puede ver la evaluación divina sobre el tema cuando Dios confrontó a la pareja. Primero habló a la cabeza del hogar—el hombre (Génesis 3:9). Su declaración subsiguiente a Eva confirmó el hecho de que ella no debía ceder a la tendencia de asumir el liderazgo en temas espirituales. En cambio, debía someterse al liderazgo de su esposo (Génesis 3:16; cf. 4:4). Cuando Dios dijo al hombre, “Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer” (Génesis 3:17), estuvo enfatizando el hecho que Adán había fracasado en ejercer el liderazgo espiritual, evitando el arreglo divino de la relación entre el hombre y la mujer.

Pablo concluyó sus instrucciones señalando la manera en que las mujeres pueden evitar caer en la misma trampa al asumir el liderazgo desautorizado: “Pero se salvará engendrando hijos” (1 Timoteo 2:15). “Engendrar hijos” es una figura de expresión conocida como sinécdoque, en la cual se usa la parte por el todo. Así que Pablo estuvo haciendo referencia a la totalidad de la

responsabilidad femenina. Las mujeres pueden evitar asumir funciones ilícitas al concentrarse en las funciones que Dios les ha asignado—realizándolas con fe, amor y santidad en sobriedad (i.e., dominio propio).

Algunos argumentan que este texto se aplica a los esposos y esposas en vez de a las mujeres y hombres en general. Pero el contexto de 1 Timoteo no es el hogar, sino la iglesia (1 Timoteo 3:15). De la misma manera, el uso del plural con la ausencia del artículo en 2:9 y 2:11 sugiere que se está hablando de las mujeres en general. Nada en el texto guía a la conclusión de que Pablo estaba haciendo referencia solamente a los esposos. Además, ¿restringiría Pablo los roles de liderazgo a las esposas, pero los permitiría para las mujeres solteras?

DIACONISAS

Los partidarios de la expansión del rol de las mujeres en la iglesia apelan a la supuesta existencia de diaconisas en el Nuevo Testamento. Solamente dos pasajes dan indicio de tal oficio: Romanos 16:1-2 y 1 Timoteo 3:11. En Romanos 16:1, el término traducido “diaconisa” en la Versión Reina-Valera 1960 es la palabra griega *diakonos*, un término indeclinable que significa “alguien que sirve o ministra”. Este tiene un género común (i.e., puede hacer referencia a los hombres o las mujeres), y aparece en los siguientes versículos: Mateo 20:26; 22:13; 23:11; Marcos 9:35; 10:43; Juan 2:5,9; 12:26; Romanos 13:4; 15:8; 1 Corintios 3:5; 16:1; 2 Corintios 3:6; 6:4; 11:15,23; Gálatas 2:17; Efesios 3:7; 6:21; Filipenses 1:1; Colosenses 1:7,23,25; 4:7; 1 Tesalonicenses 3:2; 1 Timoteo 3:8,12; 4:6.

El Nuevo Testamento usa este término en dos sentidos. Primero, se usa como un término técnico para un oficio formal en la iglesia al cual alguien puede ser nombrado al cumplir ciertos requisitos. Segundo, puede usarse como un término que no es técnico para la actividad informal del servicio. Otras palabras en el Nuevo Testamento que tienen un significado técnico y no-técnico incluyen “apóstol”, “anciano” y “pastor”. Para ser consistente en el análisis del tema, el estudiante de la Biblia debe sacar tales conclusiones que la evidencia garantiza. En el caso de las diaconisas, se debe concluir que se está haciendo referencia al oficio del diaconado solamente cuando el contexto muestra claramente que este es el caso.

En Romanos 13:4, se dice que el gobierno civil es el diácono de Dios. En Romanos 15:8, se dice que Cristo es el diácono de los judíos. En 2 Corintios 3:6 y 6:4, se dice que Pablo es un diácono del Nuevo Pacto y un diácono de Dios. Se lista a Apolos y Pablo como diáconos en 1 Corintios 3:5. Obviamente, todos estos son usos **no**-técnicos del término que hacen referencia al servicio que se rinde.

Nada en el contexto de Romanos 16:1 garantiza la conclusión de que Pablo estaba describiendo a Febe como una diaconisa nombrada oficialmente. “Hermana” designa su membresía en la iglesia, y “diaconisa” (sierva) especifica el esfuerzo especial que realizaba para la iglesia en Cencrea donde era una cristiana muy activa y compasiva. “Diaconisa” no implica un nombramiento oficial, así como esta misma expresión en Colosenses 1:25 no implica más que simplemente el hecho que Pablo era un siervo de la iglesia.

Algunos han insistido en que el término en Romanos 16:2 traducido como “ayudado” implica el uso técnico. Es cierto que *prostatis* puede significar una ayuda en el sentido de la dirección autoritativa. Pero esta palabra conlleva la misma ambigüedad de *diakonos* en el hecho que tiene un sentido formal e informal. Ya que el mismo versículo dice que ella también había “ayudado” a Pablo, entonces se debe estar considerando el sentido informal. Ella no hubiera ejercido autoridad sobre Pablo. Incluso sus compañeros apóstoles no hacían eso ya que él ejercía gran autoridad directa del Señor (1 Corintios 14:37-38; Gálatas 1:6-12; 2 Tesalonicenses 3:14). Solamente Cristo ejercía autoridad sobre Pablo.

Romanos 16:2 realmente emplea un juego de palabras. Pablo dijo a los corintios que “ayudaran” (*paristemi*) a Febe ya que ella había “ayudado” (*prostatis*) a muchos, incluyendo a Pablo mismo. Aunque el sustantivo masculino *prostates* puede significar “líder”, el sustantivo femenino *prostatis* significa “protectora, patrocinadora, ayudante” (Arndt y Gingrich, 1957, p. 718). Pablo estaba diciendo que “ayudaran a Febe” como ella había ayudado a otros y a él mismo. Ella había sido una contribuidora compasiva, generosa y hospitalaria para la obra del Señor. Pablo estaba dándole gran tributo y expresando públicamente honor para ella. Pero él no estaba reconociéndola como alguien que tenía un oficio formal en la iglesia.

El segundo pasaje a los que algunos apelan para encontrar autorización para un oficio de diaconisas en la iglesia es 1 Timoteo 3:11. En medio de los requisitos de los diáconos, Pablo hizo referencia a las mujeres. ¿Cuáles mujeres? ¿Estuvo haciendo referencia a las mujeres de los diáconos de la iglesia, o a mujeres nombradas como diaconisas? Otra vez, el término griego original no brinda ayuda para responder esta pregunta ya que *gunaikas* (de *gune*) también tiene un sentido técnico y no-técnico. Puede hacer referencia a una “esposa” o simplemente a una “mujer”. Se usa en ambas formas en 1 Timoteo: “mujer” en 2:9-12,14, y “esposa” en 3:2,12; 5:9.

Sin embargo, cinco observaciones contextuales proveen ayuda para averiguar el significado del pasaje. Primero, las mujeres no pueden ser “maridos de una sola mujer” (3:12). Segundo, en una discusión en cuanto a diáconos varones desde 3:8-13, sería inusual cambiar en el medio para hablar de diaconisas sin ninguna clarificación. Tercero, hacer referencia a las esposas de los hombres

nombrados sería apropiado ya que la conducta familiar es un interés de calificación (3:2,4-5,12). Cuarto, “asimismo” (3:11) simplemente pudiera significar que las mujeres deben tener virtudes similares como los diáconos, sin implicar alguna participación de oficio (cf. 1 Timoteo 5:25; Tito 2:3). Quinto, la carencia del genitivo posesivo con *gunaikas* (“de los diáconos”) o “sus” no descarta a las esposas de los diáconos ya que tampoco se usa en otros casos cuando se está describiendo a los hombres/mujeres como esposas/esposos (Colosenses 3:18-19; Efesios 5:22-25; 1 Corintios 7:2-4,11,14,33; Mateo 18:25; Marcos 10:2).

No existe suficiente evidencia textual para garantizar la conclusión de que el Nuevo Testamento hace referencia a algún oficio de diaconado para mujeres. Fuera del Nuevo Testamento, Plinio, Gobernador de Bitinia, escribió una carta al emperador Trajano alrededor de 110 d.C. haciendo referencia en latín a dos *ministrae* (ministras). Este término tiene la misma ambigüedad de *diakonoi*. Él pudo haber estado haciendo referencia a personas con algún oficio formal o pudo haber estado haciendo referencia a personas que sirven. De cualquier manera, una referencia casual de un incrédulo poco informado no es evidencia que se pueda confiar. Las fuentes históricas cristianas de este mismo periodo no hacen referencia a la existencia de mujeres nombradas a algún oficio formal aun cuando hablan de la organización de la iglesia (Lewis, 1988, p. 108).

No antes de finales del siglo tercero en la *Didascalia* siria encontramos referencia a diaconisas. El trabajo de estas mujeres consistía en ayudar en el bautismo de mujeres—yendo a los hogares de gente pagana donde las mujeres creyentes vivían, y en visitar a los enfermos (cuidándoles y bañándoles). No aparece un oficio completo de diaconisas en la iglesia sino hasta los siglos cuarto y quinto. Otra vez, sus responsabilidades consistían en estar a las puertas, ayudar en el bautismo de mujeres y realizar otros trabajos con mujeres (Lewis, pp. 108-109). Aquellos que hoy promocionan el oficio del diaconado en la iglesia para mujeres y la extensión de roles no se contentarían con este tipo de tareas para ellas.

Incluso si hubiera habido diaconisas en la iglesia del Nuevo Testamento, ellas no hubieran tenido ningún tipo de posición de liderazgo o autoridad sobre los hombres. Ellas no debían ser nombradas como pastores en la iglesia. Si Hechos 6:1-5 hace referencia al nombramiento de diáconos en la iglesia en Jerusalén (se usa la forma del verbo, Woods, 1986, p. 199), entonces este texto también indica que todas las personas escogidas fueron varones y que su trabajo específico era la distribución de ayuda física a las viudas.

Simplemente no hay evidencia. No se puede demostrar que existieron diaconisas en el Nuevo Testamento. Los que insisten en el establecimiento de tal oficio lo hacen sin tener ninguna autoridad bíblica de apoyo.

¿DIFERENTE O INFERIOR?

Se necesita decir algo más en cuanto al hecho que los hombres y las mujeres deben recordar que la enseñanza bíblica de los roles diferentes en el género de ninguna manera implica diferencia en honor, valor o capacidad. Gálatas 3:28 (“no hay varón ni mujer”), 1 Timoteo 2:15 (“se salvará engendrando hijos”) y 1 Pedro 3:7 (“coherederas de la gracia de la vida”) muestran que los hombres y las mujeres son iguales en cuanto a su valor personal y el estado de la salvación. Frecuentemente las mujeres superan a los hombres en talento, intelecto y habilidad. Las mujeres no son inferiores a los hombres, como tampoco Cristo es inferior a Dios, los ciudadanos al presidente o los miembros de la iglesia a los ancianos. El rol de las mujeres en la iglesia no es un asunto de control, poder u opresión; este es un asunto de sumisión de parte de **todos** los seres humanos a la voluntad de Dios (Efesios 5:21). Es un asunto de voluntad de parte de las criaturas de Dios, sean hombres o mujeres, de someterse a la organización divina en cuanto al género. La diferencia bíblica es simplemente un asunto de función, tareas asignadas y área de responsabilidad. La pregunta para nosotros es: “¿Estamos dispuestos a ajustarnos a la organización de Dios?”.

CONCLUSIÓN

El rol de los géneros, como la mayoría de los valores de la civilización occidental, está en peligro. Los que rechazan las tergiversaciones bíblicas están siendo considerados como misóginos arraigados a la tradición, de mente cerrada y machistas—como si no pudieran aceptar la convicción honesta, imparcial y erudita de tal asunto, y como si se hubiera malentendido la Biblia por muchos años. Si la Biblia autorizara el rol de liderazgo en la iglesia para las mujeres, entonces ningún hombre debería sentir aversión al respecto. De hecho, muchas mujeres talentosas y piadosas poseen habilidades y talentos que les permitiría **superar** a muchos de los líderes varones de la iglesia de hoy.

Los que rechazan la inspiración de la Biblia no se interesarán en la enseñanza bíblica sobre los roles de los hombres y mujeres. No obstante, la Biblia continúa siendo inmutable y eterna en sus declaraciones de la voluntad de Dios sobre el tema. Por tales palabras seremos juzgados (Juan 12:48). Los que respetan la Biblia como la Palabra de Dios pueden notar que la enseñanza bíblica claramente descarta la noción del liderazgo de la mujer en la iglesia y el hogar. Todos debemos someternos humildemente ante el Dios del cielo.

REFERENCIAS

- Arndt, William y F. Wilbur Gingrich (1957), *Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento* [*A Greek-English Lexicon of the New Testament*] (Chicago, IL: The University of Chicago Press).
- Cottrell, Jack (1992), *El Feminismo y la Biblia* [*Feminism and the Bible*] (Joplin, MO: College Press).
- “Créalo o No” [“Believe It Or Not”] (2006), *Christianity: Then and Now*, ed. John Waddey, 5[11], julio.
- Grudem, Wayne (1985), “Significa *Kefale* (‘Cabeza’) ‘Fuente’ o ‘Autoridad sobre’ en la Literatura Griega?” [“Does *Kephale* (‘Head’) Mean ‘Source’ or ‘Authority over’ in Greek Literature?”], *Trinity Journal*, 6 NS, 38-59.
- Hicks, John y Bruce Morton (1978), *El Rol de la Mujer en la Iglesia* [*Woman’s Role in the Church*] (Shreveport, LA: Lambert Book House).
- Highers, Alan, ed., (1991), “El Rol de las Mujeres en la Iglesia” [“Role of Women in the Church”], *The Spiritual Sword*, 22[2], enero.
- “Iglesias Igualitarias en la Herencia de la Iglesia de Cristo” [“Gender Inclusive and Egalitarian Churches in the Church of Christ Heritage”] (2013), http://www.wherethespiritleads.org/gender_inclusive_churches.htm.
- Laws, Jim, ed. (1994), *Mujeres para la Gloria de Dios* [*Women to the Glory of God*] (Memphis, TN: Getwell Church of Christ).
- Lewis, Jack (1988), *Exégesis de Pasajes Difíciles* [*Exegesis of Difficult Passages*] (Searcy, AR: Resource Publications).
- Miller, Dave (1994), “Una Exégesis de 1 Ti. 2:11-15 (Parte 1) y (Parte 2)” [“An Exegesis of 1 Tim. 2:11-15 (Part 1) & (Part 2)”], *The Restorer*, 14[3]:12-16 & 14[4]:9-14, marzo y abril.
- Miller, Dave (1996), “Actitudes Feministas ante la Biblia” [“Feminist Attitudes Toward the Bible”], *The Spiritual Sword*, 27[2]:3-6, enero.
- Miller, Dave (2003a), “Los Milagros, el Don de Lenguas y el Bautismo del Espíritu Santo Modernos: Una Refutación” [“Modern-Day Miracles, Tongue-Speaking, and Holy Spirit Baptism: A Refutation”], <http://www.apologeticspress.org/rr/rr2003/r&r0303b.htm>.
- Miller, Dave (2003b), “Los Velos, el Lavamiento de Pies y el Beso Santo” [“Veils, Footwashing, and the Holy Kiss”], Apologetics Press, <http://www.apologeticspress.org/APContent.aspx?category=11&article=1275&topic=379>.

Moore, Kevin (1998), *No Tenemos Tal Costumbre* [We Have No Such Custom] (Wanganui, NZ: Kevin Moore).

Osburn, Carroll, ed. (1993), *Ensayos en cuanto a las Mujeres en el Cristianismo Antiguo* [Essays on Women in Earliest Christianity] (Joplin, MO: College Press).

Osburn, Carroll (1994), *Las Mujeres en la Iglesia* [Women in the Church] (Abilene, TX: Restoration Perspectives).

Pauls, Dale (2013), “¡Buenas Noticias!: Se Nombra a Naomi Walters como Ministro Asociado en Iglesia de Cristo en Stamford” [“Good news!: Naomi Walters Named Minister in Residence at Stamford Church of Christ”], 7 de julio, <http://gal328.org/category/good-news/>.

Piper, John y Wayne Grudem, eds. (1991), *La Recuperación de la Masculinidad y Femenidad Bíblica* [Recovering Biblical Manhood & Womanhood] (Wheaton, IL: Crossway Books).

“El Rol de las Mujeres en la Iglesia” [“The Role of Women in the Church”] (2006), Cole Mill Road Church of Christ, <http://www.colemillroad.org/>.

Stirman, Sarah (2010), “Mujeres en la Iglesia: El Viaje a la Igualdad” [“Women in the Church: Moving Toward Equality”], *Abilene Report-News*, 25 de febrero, <http://www.reporternews.com/news/2010/feb/25/women-in-the-church-movingtoward-equality/>.

Wallace, William (1865), “La Mano que Mece la Cuna Es la Mano que Gobierna el Mundo” [“The Hand that Rocks the Cradle Is the Hand that Rules the World”], Poets’ Corner, <http://www.theotherpages.org/poems/wallace1.html>.

Warren, Thomas, ed. (1975), “La Mujer—en el Enfoque de Dios” [“Woman—In the View of God”], *The Spiritual Sword*, 6[4], julio.

West, Thomas (1997), *La Vindicación de los Fundadores* [Vindicating the Founders] (Nueva York: Rowman & Littlefield).

Woods, Guy (1986), *Preguntas y Respuestas: Volumen Dos* [Questions and Answers: Volume Two] (Nashville, TN: Gospel Advocate).

TRES PALABRAS GRIEGAS DIFERENTES UTILIZADAS PARA EL MISMO OFICIO

Por **Charlie DiPalma** para World Video Bible School.

Traducido y adaptado al español por Marlon Retana.

Episkopos: Una de las tres palabras griegas diferentes que se utilizan para referirse al mismo cargo y que suele traducirse como “obispo” (ver Hechos 20:28, 1 Timoteo 3:2, Tito 1:7). Según J. H. Thayer, esta palabra significa, “un supervisor, un hombre encargado de la obligación de velar que las cosas hechas por los demás se hagan correctamente”. También dice, “anciano, pastor, o supervisor”. Por lo tanto, podemos ver que los obispos en una congregación local tienen AUTORIDAD de Dios para supervisar, vigilar y asegurar que la obra de Dios en esa congregación se haga correctamente (cf. 1 Tesalonicenses 5:12, 13; 1 Timoteo 5:17; Hebreos 13:7, 17). Obviamente, no tienen autoridad de Dios para crear leyes. Esto es cierto porque la palabra de Dios es nuestra ley y no debemos añadirle ni quitarle nada (Gálatas 1:6-9; Apocalipsis 22:18-19). Sin embargo, los obispos (supervisores) tienen la autoridad y la responsabilidad dadas por Dios de asegurar que la palabra de Dios sea enseñada e implementada correctamente en la congregación local donde sirven (cf. Tito 1:9-14).

Presbuteros: Esta palabra griega se traduce como “anciano” en pasajes como Tito 1:5 y “presbiterio” en I Timoteo 4:14. Esta palabra se refiere a la edad y madurez espiritual de la experiencia espiritual de los hombres que sirven como ancianos. Es sumamente importante que entendamos que los términos obispo, supervisor, anciano y presbítero se refieren al MISMO CARGO. Para ver un ejemplo claro de esto, por favor lea Tito 1:5-7. Así, el término obispo (supervisor) se usa para referirse a los ancianos.

Poimen: La tercera palabra griega utilizada para referirse a este oficio. Suele traducirse como “pastor” o “pastores”. Estos términos se refieren a los ancianos de cada congregación local de la iglesia del Señor. Notamos que estos términos muestran que los ancianos son los pastores de Dios que atienden (es decir, cuidan, guardan, alimentan, etc.) el rebaño espiritual de Dios que es Su iglesia. Pero recién aprendimos que el término “obispo” (supervisor) TAMBIÉN se refiere a los ancianos de la congregación local. Así, los términos pastor, obispo, y supervisor TODOS se refieren

a los ANCIANOS (presbíteros). Por lo tanto, está claro que un anciano es un presbítero, un obispo, un supervisor, y un pastor. Estos son solo diferentes términos descriptivos que Dios usó para referirse al mismo oficio. Una de las maneras más claras de ver que este es el entendimiento correcto es al estudiar I Pedro 5:1-2.

ANCIANOS, DIÁCONOS, TIMOTEO Y EL VINO

Por **Dave Miller** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/ancianos-diaconos-timoteo-y-el-vino-1818/>

Las instrucciones de Pablo concernientes a los requisitos de los ancianos y diáconos han creado confusión concerniente al consumo de bebidas alcohólicas. Los ancianos no deben ser “dados al vino”, mientras que los diáconos no deben ser “dados a mucho vino” (1 Timoteo 3:8). Las traducciones además no aclaran el tema a causa de su variedad de términos. La Nueva Versión Internacional traduce “no debe ser borracho” (vs. 3) y “no amigos del mucho vino” (vs. 8). La Biblia de las Américas traduce “no dado a la bebida” (vs. 3) y “no dados al mucho vino” (vs. 8). Por tanto, la pregunta llega a ser: ¿Autoriza 1 Timoteo 3:8 el consumo moderado de alcohol?

La frase en el versículo tres consiste de dos palabras griegas (*me paroinos*) y, traducida literalmente, significa “no al lado del vino, cerca al vino o en el vino” (Vine, 1966, p. 146; Robertson, 1934, p. 613). La frase disfruta de abstinencia, y tal vez incluso del acto de estar en la presencia de gente y lugares donde se consume bebidas alcohólicas. Pedir que los ancianos sean abstemios es consistente con otros términos usados en la misma lista: *nephalion* (1 Timoteo 3:2)—“libre de intoxicación” y “abstinente con respecto al vino” (Perschbacher, 1990, p. 284) y *sophrone* (Tito 1:8)—“de mente o temperamento sano” (Perschbacher, p. 400), “de mente sobria” (Moulton y Milligan, 1930, p. 622), “dueño de sí mismo” (Arndt y Gingrich, 1957, p. 810). Los ancianos deben refrenarse del consumo de intoxicadores, y ellos no deben asociarse con gente o lugares donde estos sean consumidos.

En el versículo ocho, las cuatro letras usadas para calificar a los diáconos sobre este punto (*me oino pollo prosechontas*) son traducidas literalmente como “no ocupados en mucho vino” (cf. Perschbacher, p. 352; Spain, 1970, p. 64). ¿Significa el uso de la palabra “mucho” que los diáconos pueden beber una cantidad **moderada** de vino? A lo menos pueden ser presentadas tres interpretaciones alternativas.

Primero, cuando Salomón dijo, “No hagas mucho mal” (Eclesiastés 7:17—VRV [“no hay que pasarse de malo”—NVI; “no seas demasiado impío”—LBLA], ¿quiso implicar que una persona puede, con la aprobación de Dios, ser **moderadamente** malo? Cuando Pedro anotó que los paganos no entienden por qué los cristianos no corren “en el mismo desenfreno de disolución” (1 Pedro 4:4), ¿pretendió decir que una **carrera moderada** era apropiada? En otras palabras, el lenguaje puede condenar directamente a un vicio excesivo o a una cantidad grande de una acción

sin implicar que la acción es permitida en un grado o cantidad **menor**. Alguien no puede suponer que lo que es ilegal en exceso es legal en cantidades menores. Nosotros nos podemos referir a la involucración **frecuente** de una persona en cierta actividad (e.g., adulterio) sin intentar dejar la impresión de que una participación más moderada en la acción es adecuada. Albert Barnes abordó este punto concisamente:

No se afirma que sería adecuado para un diácono, más que para un anciano, que se le consienta el consumo de vino en pequeñas cantidades, sino se afirma que un hombre que está inclinado al consumo de mucho vino no debe ser nombrado como diácono bajo ninguna circunstancia (1977, p. 148).

La palabra en el versículo ocho traducida como “dados al” (VRV) o “amigos del” (NVI), es *prosecho*. Esta es usada también en 1 Timoteo (1:4) y en Tito (1:14) para hacer referencia a quienes “atienden” (VRV), o “hacen caso” (NVI), o “prestan atención” (LBLA) a los mitos judíos. ¿Quién concluiría que Pablo intentaba animar a los cristianos a prestar **algo** de atención a los mitos judíos, es decir no **demasiada** atención?

Consecuentemente, Pablo estaba haciendo referencia a un individuo que fuera conocido por consumir bebidas alcohólicas licenciosamente. Él estaba diciendo que tal persona no debía ser puesta en el ancianato. Un ejemplo paralelo sería hacer la observación acerca de una persona que va a fiestas **cada noche**—“¡no considere a tal hombre en el ancianato!”. Pero el hablante no pretendiera decir que el que va a fiestas con menos frecuencia, por decir **solamente los fines de semana**, sería aceptable. Pablo no trató de sugerir que los líderes en la iglesia que consumen pequeñas cantidades de alcohol son más adecuados para cumplir su rol que lo que eran los sacerdotes bajo la ley mosaica (Levítico 10:9). Barnes comentó: “La manera en la que el apóstol menciona el tema aquí nos guiaría sinceramente a suponer que él no pretendía recomendar su consumo en ningún sentido” (1977, p. 144).

Una segunda posibilidad es que la terminología que Pablo usó era una forma de expresión común (Bacchiocchi, 1989, p. 250). Tanto el griego y el hebreo manifiestan tales tendencias. Por ejemplo, “tres días y tres noches” fue una forma de expresión común usada en la antigüedad para hacer referencia a dos días y a una parte del tercer día (Bullinger, 1898, pp. 845-847; Robertson, 1922, pp. 289-291). Luego en la misma carta, Pablo instruyó a Timoteo a usar “de un poco de vino” para su estómago y enfermedad (5:23). No es una conclusión probada que el “vino” que Pablo recomendó a Timoteo era embriagante, ya que existe evidencia de la antigüedad que sugiere que él estuvo refiriéndose a la adición de jugo de uva en el agua potable de Timoteo para propósitos medicinales (vea Lees, 1870, p. 374). Sin embargo, incluso si Pablo pretendiera decir a Timoteo que añada jugo **fermentado** (i.e., intoxicador) a su dieta, él hubiera implicado: (1) que Timoteo se había abstenido hasta este momento; (2) que la cantidad que iba añadir a su dieta debía ser “**un poco**”; (3) que el jugo debía ser **diluido** con agua; (4) que su uso era estrictamente **medicinal**—no social, casual o recreativo; y (5) que fue necesario la directiva de un **apóstol** para que Timoteo introdujera su uso

en su vida y cuerpo. [Dicho sea de paso, uno no debe suponer automáticamente que el vino poseía propiedades medicinales. El vino puede haber sido simplemente el medio antiséptico para purificar el agua contaminada que Timoteo había estado tomando al matar los gérmenes y organismos bacterianos, reduciendo por ende su efecto dañino en el estómago frágil de Timoteo—caso en el cual, Pablo no estuviera recomendando el vino, sino estuviera recomendando un método para limpiar el agua contaminada]. Si Pablo autorizó el uso de alcohol solamente con la condición de que fuera en pequeñas cantidades y que fuera con propósitos medicinales, ¿por qué después cambiaría de opinión para autorizar que los diáconos beban alcohol en grandes cantidades—evitando solamente el **exceso**?

La inconsistencia de estos puntos de vista llega a ser grandemente aparente cuando uno compara las instrucciones de Pablo hacia diferentes cristianos:

- Ancianos (1 Timoteo 3:2,3)—**sobrio, no dado al vino** (*nephalios*); ni siquiera cerca de este (*me paroinon*)
- Diáconos (1 Timoteo 3:8)—**no dados a mucho vino** (*me oino pollo*)
- Esposas (1 Timoteo 3:11)—**sobrias** (*nephalious*)
- Hombres de edad avanzada (Tito 2:2)—**sobrios** (*nephalious*)
- Mujeres de edad avanzada (Tito 2:3)—**no esclavas del vino** (*me oino pollo*)

En vista de las inconsistencias de este punto de vista, “mucho vino” debe ser una forma de expresión común proyectada a transmitir la idea de abstenerse completamente del consumo de vino.

Una tercera interpretación de este versículo tiene que ver con el significado del término “vino”. A diferencia que la palabra castellana (la cual **siempre** hace relación a una bebida alcohólica), la palabra griega *oinos* es un término **genérico** que incluye **todas las formas de la uva** (cf. Lees, 1870, pp. 431 et.seq.). El término *oinos* fue usado por los griegos para hacer referencia al jugo de uva **no-fermentado** tanto como al jugo fermentado. Por consiguiente, el intérprete debe examinar el contexto bíblico para determinar qué clase de líquido (fermentado o sin fermentar) está bajo consideración. A la luz de este entendimiento, algunos han sugerido que Pablo instruyó a los ancianos a abstenerse completamente de las bebidas alcohólicas. Por otro lado, a los diáconos instruyó a consumir moderadamente jugo de uva **sin** fermentar. A lo menos existen tres líneas de argumentación que sostienen esta interpretación.

Primero, en el Antiguo Testamento, el término hebreo genérico que es equivalente a *oinos* es *yayin*. Algunos pasajes elogian el consumo de *yayin* (Cantares 5:1; Joel 2:19), mientras que otros lo condenan (Proverbios 20:1; 31:4). La única explicación plausible es que el primer caso es una referencia al jugo de uva, mientras que el último es una referencia al jugo de uva que ha sido transformado en una bebida alcohólica.

Segundo, solamente en Timoteo y Tito se usa la palabra “mucho”—como si el secreto para agradar a Dios yaciera en la **cantidad** del líquido ingerido. Si se estaría haciendo referencia al jugo fermentado, ciertamente se hubiera hecho la misma distinción en el Antiguo Testamento. Pero no se hace tal distinción. Por otro lado, si se estuviera haciendo referencia al jugo de uva **sin** fermentar en Timoteo y Tito, el propósito de los requisitos cambiaría del **nivel de intoxicación** al asunto de **glotonería en cuanto al líquido**. En tal caso, Pablo estaría requiriendo moderación en el consumo de líquidos **no**-alcohólicos.

Tercero, existen muchas advertencias bíblicas en contra del consumo excesivo de comida y líquidos (e.g., Deuteronomio 21:20; Proverbios 23:20; 1 Corintios 11:21,22; Tito 1:12). Salomón incluso aplicó el principio a la miel (Proverbios 25:27). Entender que Pablo estaba haciendo referencia al uso moderado de un bien de Dios (i.e., jugo de uva) es consistente con el contexto que está saturado con referencias al dominio propio, prudencia y moderación (e.g., 1 Timoteo 3:2,11). Esto también calza con las condiciones sociales existentes en la cultura greco-romana en la cual la intemperancia era incontrolable.

Adicionalmente, uno debe tener en cuenta que incluso si pudiera ser probado que Dios autorizó el consumo moderado de bebidas alcohólicas en la Biblia, esto no quisiera decir que Dios autoriza el consumo del “vino” moderno, ya que el vino referido en la Biblia es diferente al vino de nuestro tiempo. El vino en la antigüedad era **mucho menos potente**. Se debía ingerir grandes cantidades de este vino para tener incluso un nivel alcohólico mínimo. Los antiguos usualmente tenían que añadir drogas a sus bebidas para incrementar su potencial intoxicador. A la luz de todas estas consideraciones, el punto de vista que sostiene que los diáconos pueden consumir cantidades moderadas de bebidas alcohólicas es precario, peligroso y bíblicamente infundado.

REFERENCIAS

Arndt, William y F.W. Gingrich (1957), *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago, IL: University of Chicago Press).

Bacchiocchi, Samuele (1989), *Wine in the Bible* (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives).

Barnes, Albert (1977 reprint), *Notes on the New Testament: Thessalonians, Timothy, Titus and Philemon* (Grand Rapids, MI: Baker).

Bullinger, E.W. (1898), *Figures of Speech Used in the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker, 1968 reprint).

Lees, Frederic R. (1870), *The Temperance Bible-Commentary* (New York: Weed, Parsons, and Co.).

Moulton, James y George Milligan (1930), *Vocabulary of the Greek New Testament Illustrated from the Papyri and Other Non-literary Sources* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982 reprint).

Perschbacher, Wesley J., ed. (1990), *The New Analytical Greek Lexicon* (Peabody, MA: Hendrickson).

Robertson, A.T. (1922), *A Harmony of the Gospels* (New York: Harper and Row).

Robertson, A.T. (1934), *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville, TN: Broadman).

Spain, Carl (1970), *The Letters of Paul to Timothy and Titus* (Austin, TX: Sweet).

Vine, W.E. (1966 reprint), *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Old Tappan, NJ: Revell).

EL ESFUERZO GUÍA A LA FORTALEZA

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/el-esfuerzo-guia-a-la-fortaleza-340/>

El enunciado, “un mar tranquilo nunca produce un marinero hábil”, contiene mucha verdad. El que no atraviesa la intensidad del entrenamiento físico no puede esperar llegar a ser un atleta destacado. Por ejemplo, si un hombre desea participar en un entrenamiento de levantamiento de pesas, pero al mismo tiempo no quiere experimentar el esfuerzo que se debe producir al añadir peso cada día, no tendrá mucha probabilidad de llegar a ser esbelto. Después de todo, el concepto completo detrás del levantamiento de pesas es la resistencia. Una persona se esfuerza con el peso para desarrollar masa muscular y llegar a ser más fuerte físicamente. De igual manera, alguien que busca inteligencia debe esforzarse durante el proceso de aprendizaje. Debe trabajar en la lectura, la escritura y la solución de problemas. Se puede decir lo mismo en cuanto a la verdad. Los cristianos deben experimentar algo de resistencia para crecer y llegar a ser más fuertes. Es decir, en ocasiones debemos esforzarnos para fortalecer nuestros cuerpos espirituales. Jesús dijo a Sus apóstoles la noche de Su traición: “En el mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33). Pablo dijo a Timoteo: “[T]odos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús **padecerán** persecución” (2 Timoteo 3:12, énfasis añadido).

Algunas veces la gente se pregunta por qué Dios permite pruebas y tribulaciones en el mundo. ¿Por qué no nos creó de tal manera que todo lo que experimentáramos fuera indoloro? Una respuesta común es que algunas veces podemos beneficiarnos grandemente de la experiencia del dolor mental y/o físico. Atestiguamos este mismo principio en el reino animal. La polilla emperatriz debe esforzarse desde su capullo para desarrollar adecuadamente su cuerpo y sus alas. Si no experimenta tal esfuerzo, el resultado es una polilla que no puede volar. En Hebreos 11, se lee que Abraham fue probado (vs. 17), Moisés sufrió aflicción (vss. 24-25) y otros sufrieron burlas, azotes y prisiones (vs. 36). ¿Les benefició tales pruebas de alguna manera? Santiago escribió: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, **sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia**. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna” (Santiago 1:2-4, énfasis añadido). Al escribir a los hermanos corintios, Pablo dijo, “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Corintios 4:17). Los sufrimientos que Pablo experimentó en la Tierra fueron una insignificancia comparados a la gloria eterna ante él.

Usted **padecerá** en esta vida. Cuando lo haga, mire al Señor y confíe en Él (Proverbios 3:5-6). Tenga en cuenta que las diferentes formas de sufrimiento pueden hacernos más fuertes si permitimos que

actúen en nosotros. Podemos tener confianza que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Romanos 8:28). Esto no significa que todo lo que pasa es bueno. Sino significa que, si vivimos vidas piadosas, todo lo que pase funcionará para lo mejor a la larga.

¿APOYÓ PABLO LA ESCLAVITUD?

Por **Eric Lyons** para Apologetics Press. Traducido por Marlon Retana.

<https://marlonretana.com/ap-apoyo-pablo-esclavitud/>

Miles de años antes del establecimiento de la Iglesia del Señor, y mucho antes de que Pablo abordara la conducta de los esclavos cristianos en el siglo I, varias formas de esclavitud eran comunes. De hecho, prácticamente todas las civilizaciones antiguas utilizaban esclavos.¹ La esclavitud prevalecía lo suficiente en Babilonia en el siglo XVIII a. C. para ser mencionada numerosas veces en el Código de Hammurabi.² Los egipcios esclavizaron a cientos de miles de israelitas en el siglo XVI a. C. (Éxodo 1; ver Números 1:46). Los historiadores estiman que, cuando Pablo escribió sus epístolas del Nuevo Testamento en el siglo I d. C., entre cinco y ocho millones de esclavos residían dentro del Imperio Romano³, incluido entre el 15 y el 25% de la población total de Italia.⁴

“ESCLAVITUD”: UN TÉRMINO AMPLIO EN EL SIGLO I

El término “esclavo” se traduce de la palabra griega *doulos*. Algunas traducciones usan el término “sirviente” (o “siervo”), pero *doulos* se traduce mejor como “esclavo” (especialmente porque “en el uso normal en la actualidad las dos palabras [“esclavo” y “siervo” - EL] se distinguen cuidadosamente.”⁵

Entonces, ¿qué se entiende por “esclavo” o “esclavitud”? Los estadounidenses a menudo imaginan la esclavitud antigua como el tipo de esclavitud opresiva que era popular entre muchos propietarios de esclavos en América del Norte en los siglos XVIII y XIX, cuando millones de africanos fueron robados de sus países de origen y enviados a través del Atlántico. Ciertamente, algunas esclavitudes del siglo I eran similares, pero a menudo eran bastante diferentes. Por ejemplo, la esclavitud en los tiempos del Nuevo Testamento no se basaba en la raza. Muchos soldados extranjeros y sus familias se convirtieron en esclavos después de ser capturados en tiempos de guerra.⁶ Es más, “algunos se convirtieron en esclavos porque no podían devolver el dinero que habían pedido prestado. El gobierno también esclavizaría a las personas si no podían pagar sus impuestos. También hubo muchos casos de gente pobre que vendió a sus hijos como esclavos a vecinos más ricos”.⁷

Consideremos el hecho de que los antiguos probablemente interpretarían ciertas prácticas estadounidenses modernas como formas de “esclavitud”. Por ejemplo, cientos de miles de estadounidenses que trabajan, trabajan casi un tercio de cada año **para el gobierno**, es decir, los estadounidenses son **obligados** por el gobierno, **bajo amenaza de multas y prisión**, a pagar más

de 100 días de salario a los gobiernos locales, estatales y federales cada año en forma de impuestos. Muchos estadounidenses entregan cada año más dinero al gobierno del que gastan en alimentos, ropa y vivienda combinados.⁸ Según el sitio web irs.gov, los ciudadanos estadounidenses que no paguen los impuestos exigidos por el gobierno pueden ser procesados y encarcelados por hasta cinco años. ¿Y qué pasa con el alistamiento militar, es decir, aquellos a quienes **se les ordena por ley servir** en las fuerzas armadas? Hasta el día de hoy, todos los hombres de entre 18 y 25 años en los EE. UU. deben registrarse en el Sistema de Servicio Selectivo en caso de “una crisis que requiera un reclutamiento”⁹ — un reclutamiento en el que miles o millones de hombres se verían obligados ir a la guerra y posiblemente morir por su país, lo quisieran o no.

Por favor, comprendan que no estoy sugiriendo que debamos defraudar al gobierno o que debamos negarnos a someternos a su autoridad si se restablece el reclutamiento. Simplemente estoy sugiriendo que la “esclavitud” se definió de manera amplia en el siglo I. Cuando la gente hace preguntas como “¿Apoyó Pablo la esclavitud?” debemos entender que hubo varios tipos de esclavitud en el siglo I, incluidas algunas formas que se asemejan a ciertas prácticas actuales que pueden ser generalmente aceptadas y moralmente justificadas.

DEFINIENDO “APOYAR”

¿Apoyó Pablo la esclavitud? Entre las definiciones de la palabra “apoyar” encontramos “Favorecer, patrocinar, ayudar. Confirmar, probar, sostener alguna opinión o doctrina”.¹⁰ Apoyar es, entonces, abogar o defender una idea, una cosa o una persona. ¿Apoyó Pablo la esclavitud? ¿La defendió o la promocionó públicamente como uno defiende un producto o candidato político en particular? No, al menos no el tipo de esclavitud en la que piensa la mayoría de la gente cuando escucha el término.

En verdad, Pablo condenó específicamente a los “secuestradores” como individuos sin ley e insubordinados que practican lo que “se oponga a la sana doctrina” (1 Timoteo 1:10). Danker, et al. definen a estos secuestradores como “traficantes de esclavos”.¹¹ Lejos de respaldar tal actividad, Pablo agrupa a estos ladrones de hombres y traficantes de esclavos con asesinos, mentirosos y otros pecadores impíos (1 Timoteo 1:9-10).

Sin embargo, cinco capítulos después Pablo escribió: “Todos los que están bajo el yugo de esclavitud [*doulos*], tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta” (1 Timoteo 6:1-2). ¿Qué le ordenó Pablo a Timoteo que enseñara a los distintos esclavos cristianos en el siglo I? Respetar, honrar e incluso servir a sus amos (es decir, dar un buen ejemplo del cristianismo ante ellos).

PABLO RESPALDÓ LA SUMISIÓN PIADOSA, NO LAS FORMAS PECAMINOSAS DE ESCLAVITUD

La instrucción de Pablo a los esclavos de honrar a sus amos es perfectamente consistente con el resto de la Palabra de Dios con respecto a que todos los cristianos se sometan a aquellos en posiciones de autoridad. A los cristianos que vivían en el corazón del Imperio Romano, Pablo enseñó: “Sométase **toda persona** a las autoridades superiores ... Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que, impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra” (Romanos 13:1,7; ver Mateo 22:21).¹² De manera similar, Pedro escribió: “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior... Porque esta es la voluntad de Dios ... Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Pedro 2:13-17). ¿Fue corrupto el Imperio Romano en muchos sentidos? Ciertamente. ¿Fue la sumisión de un cristiano a Roma un respaldo general al Imperio? Para nada. Pero los cristianos debían (y deben) ser obedientes con humildad.

Dios espera que todos los cristianos tengan un espíritu de sumisión. Los hijos deben someterse a sus padres (Efesios 6:1-3). Los jóvenes deben ser sumisos a los mayores (1 Pedro 5:5). Las esposas deben sujetarse a sus maridos (1 Pedro 3:1-2). Los miembros de las iglesias locales deben someterse a los ancianos supervisores que los gobiernan (Hebreos 13:17; Hechos 20:28). Los pastores locales deben someterse plenamente al Pastor Principal (1 Pedro 5:1-4). En resumen, todos los cristianos, incluidos aquellos en posiciones de liderazgo, deben ser “sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (1 Pedro 5:5). Y sí, Dios espera que su pueblo se someta “a toda institución humana ... con todo respeto”, ya sea a reyes o amos de esclavos (1 Pedro 2:13,18).

SUMISIÓN PARA UN PROPÓSITO SUPERIOR

Dios no creó la práctica de la esclavitud. Además, las instrucciones inspiradas de Pablo sobre la sumisión del esclavo a su amo no fueron dadas porque Dios favorece al amo sobre su esclavo (Gálatas 3:28), o porque simplemente quiere que algunas personas tengan vidas más difíciles que otras. El propósito específico que Pablo dio para que los esclavos cristianos se sometieran a sus amos paganos fue “para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina” (1 Timoteo 6:1).

Imagínese si los esclavos del siglo I, unos tras otros, al hacerse cristianos, se volvieron menos sumisos a sus amos a medida que aprendieran más acerca de la igualdad de toda la humanidad (Génesis 1:26-27). Considere cómo la reputación del cristianismo se habría visto muy empañada a los ojos del mundo incrédulo si Pablo hubiera enseñado explícitamente que todos los esclavos deberían ser liberados. Como señaló William Barclay: “Para la Iglesia, haber alentado a los esclavos a amotinarse, rebelarse y levantarse contra sus amos habría sido fatal. Simplemente habría causado una guerra civil, asesinatos en masa y el completo descrédito de la Iglesia”.¹³

Dios, en su infinita sabiduría, ordena a todos los hombres que hagan lo mejor que puedan para sacar el máximo provecho de la causa de Cristo **en cualquier situación** en la que se encuentren.

“¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres” (1 Corintios 7:21-23).

Ya sea que una persona se convierta en cristiana mientras está en esclavitud o en un matrimonio terrible, Dios quiere que Su pueblo cambie de adentro hacia afuera y tenga un impacto espiritual positivo en los demás. **Ser obediente** a los padres, maridos, funcionarios gubernamentales y, sí, incluso a los propietarios de esclavos.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y **glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos**” (Mateo 5:16).

En lugar de darle a la gente razones para maldecir a Cristo y su doctrina, seamos obedientes a todos aquellos en posiciones de autoridad “por causa del Señor” (1 Pedro 2:13). Seamos honorables en todo momento para que podamos “callar la ignorancia de los hombres insensatos” y “glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras” (1 Pedro 2:15,12; ver 3:1-2). En resumen, “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo” (1 Pedro 5:6).

I. LLEVANDO LAS ENSEÑANZAS DE PABLO A SU CONCLUSIÓN LÓGICA

Con el tiempo, con la expansión del cristianismo (ver Hechos 19:10, 26; 21:20) y con un número cada vez mayor de amos de esclavos convirtiéndose al cristianismo, las vidas físicas de muchos esclavos habrían mejorado dramáticamente. Como dueños de esclavos con corazones honestos y buenos aprendieron (1) a amar al Señor con todo su corazón, alma, mente y fuerzas, y (2) a amar a sus prójimos (incluidos sus esclavos) como a sí mismos (Mateo 22:36-40), “dejando las amenazas” (Efesios 6:9). Mientras los dueños de esclavos cristianos contemplaban tratar a los demás como ellos querían ser tratados (Mateo 7:12), darían a sus esclavos “lo que es justo y recto”, sabiendo que ellos también tienen un Amo en el cielo (Colosenses 4:1). Como dueños de esclavos sometidos a Cristo, serían transformados por el Evangelio, aprendiendo a ser “amorosos” con todos (Romanos 12:2, 10). incluidos todos aquellos que les sirvieron. En resumen, lejos de apoyar la esclavitud pecaminosa, las enseñanzas de Pablo, **llevadas a su conclusión lógica**, eventualmente llevarían a los amos y funcionarios gubernamentales que buscan la verdad a ayudar a poner fin a cualquier tipo de cautiverio cruel y pecaminoso.¹⁵

NOTAS FINALES

- [1] “History of Slavery” (sin fecha), History World, www.historyworld.net/wrldhis/PlainTextHistories.asp?historyid=ac41.
- [2] “Code of Hammurabi, King of Babylon” (sin fecha), https://archive.org/stream/cu31924060109703/cu31924060109703_djvu.txt.
- [3] Walter Scheidel (2007), “The Roman Slave Supply”, p. 6, <https://www.princeton.edu/~pswpc/pdfs/scheidel/050704.pdf>.
- [4] Scheidel, pp. 3-6.
- [5] Frederick William Danker, William Arndt y FW Gingrich (2000), Greek-English Lexicon of the New Testament (Chicago: Universidad de Chicago), p. 260.
- [6] John Simkin (2014), “Slavery in the Roman Empire”, Spartacus Educational, <http://spartacus-educational.com/ROMslaves.htm>.
- [7] Simkin.
- [8] Scott Greenberg (sin fecha), Tax Foundation, <https://taxfoundation.org/tax-freedom-day-2016-april-24/>.
- [9] “Who Must Register” (2008), Selective Service System, <https://web.archive.org/web/20090507213840/http://www.sss.gov/FSwho.htm>.
- [10] Apoyar, <https://dle.rae.es/apoyar>
- [11] Danker, et al., p. 76.
- [12] Todo el texto en negrita de las citas bíblicas se ha agregado para darle énfasis.
- [13] William Barclay (1956), The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Filadelfia: Westminster), p. 141.
- [14] Para una respuesta más extensa a preguntas sobre la esclavitud, y especialmente la esclavitud en el Antiguo Testamento, ver Kyle Butt (2005), “Defending the Bible's Position on Slavery”, Reason & Revelation , 25[6]:41-47, junio, https://www.apologeticspress.org/pub_rar/25_6/0506.pdf [solamente disponible en inglés].

EL BAUTISMO Y EL NUEVO NACIMIENTO

Por **Dave Miller** para Apologetics Press. Traducido por Moisés Pinedo.

<https://apologeticspress.org/el-bautismo-y-el-nuevo-nacimiento-1891/>

Un desacuerdo principal en el mundo religioso tiene que ver con el punto en el cual ocurre el “nuevo nacimiento”. La mayor parte de la cristiandad sostiene que se nace de nuevo, y por ende se recibe el perdón de los pecados por la sangre de Cristo, cuando se “acepta a Jesucristo como salvador personal”. Con esta expresión se quiere decir que se debe decidir mental y oralmente aceptar a Cristo como el Señor de nuestra vida. Por tanto, se considera que el nuevo nacimiento simplemente es una determinación de la voluntad—un momento en el tiempo cuando se acepta a Cristo en la mente y se acompaña a esa decisión con una confesión oral.

El pasaje en el Nuevo Testamento que alude específicamente a nacer de nuevo está relacionado a la conversación que Jesús tuvo con un principal de los judíos:

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no **naciere de nuevo**, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que **el que no naciere de agua y del Espíritu**, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario **nacer de nuevo** (Juan 3:1-7, énfasis añadido).

En un esfuerzo por evitar identificar “agua” (vs. 5) como el bautismo en agua, muchos en la cristiandad por los 50 años pasados han propuesto una variedad de interpretaciones novedosas. Por ejemplo, algunos han propuesto que “agua” es una referencia al Espíritu Santo. Aunque es cierto que Juan usa la palabra “agua” simbólicamente para representar al Espíritu Santo en su libro (7:38,39), el escritor inspirado tuvo que explicar ese hecho. Sin embargo, en el capítulo tres, el significado normal y literal se ve claramente, no solamente porque el bautismo en agua está

asociado con el evento de la salvación (e.g., Hechos 2:38; 8:12,13,36-38; 9:18; 10:47,48; 16:15,33; 18:8; 19:5; 22:16; Romanos 6:3,4; Gálatas 3:27; Colosenses 2:12; Hebreos 10:22; 1 Pedro 3:21), sino porque incluso en este contexto, dieciocho versículos después, el término tiene claramente un significado literal: “Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas **aguas**” (Juan 3:23). Adicionalmente, si “agua” en Juan 3:5 es una alusión al Espíritu Santo, el enunciado no tuviera sentido (“el que no naciere del Espíritu y del Espíritu”).

Otra evasiva que se ofrece para quitarle el significado a Juan 3:5 es que “agua” es un símbolo de la sangre de Jesús. Desde luego, no existe razón para hacer tal conexión. En otros lugares Juan hace referencia explícitamente al agua y a la sangre, aunque los distingue en su significado (1 Juan 5:6).

Tal vez la noción más popular, propuesta solamente en años recientes, es que “agua” es una referencia a “las aguas” de una mujer embarazada, i.e., al fluido amniótico que acompaña al nacimiento físico de un niño. Sin embargo, esta sugerencia tampoco calza en el contexto del enunciado de Jesús. De hecho, Nicodemo mismo pensó que Jesús estaba refiriéndose al nacimiento físico (“de la matriz de la madre”). Pero Jesús corrigió su mal entendimiento y contrastó tal pensamiento con el significado proyectado de “agua y espíritu”. Ciertamente, no tendría sentido que Jesús hubiera dicho a Nicodemo que él necesitaba nacer físicamente (“agua”). No tendría sentido que Jesús hubiera incluido el nacimiento físico en Su lista de prerrequisitos para entrar al reino. ¡Eso representaría a Jesús diciendo que antes que una persona pueda entrar al reino debe ser primero una persona! ¿Cuál sería el punto de declarar algo como esto? [¿Sería tal vez asegurar que todos entiendan que los no-humanos (i.e., animales) no pueden entrar al reino?!]. Después en el mismo capítulo, ¿bautizó Juan cerca de Salim “porque había allí mucho fluido amniótico”?

Si se toma el tiempo necesario para consultar el Nuevo Testamento y permitir que la Biblia sea su propio intérprete y se armonice, descubriremos pasajes adicionales que aclaran aún más el significado de Juan 3:5. De acuerdo con el resto del Nuevo Testamento, la **concepción** espiritual ocurre cuando el Evangelio (i.e., la semilla del Espíritu Santo—Lucas 8:11) es implantada en el corazón (mente) humano (Santiago 1:18; 1 Corintios 4:15; Efesios 6:17; 1 Pedro 1:23). A su vez, la Palabra de Dios genera fe penitente en el corazón humano (Romanos 10:17) que guía a la persona a obedecer el Evangelio al ser bautizada en agua (Marcos 16:16; Hechos 2:38; Hebreos 10:22). La condición resultante de la persona es que ésta es ahora un hijo de Dios, un ciudadano del reino y un miembro de la iglesia de Cristo (Mateo 28:19,20; Gálatas 3:26,27; Romanos 6:4).

Otros versículos adicionales en el Nuevo Testamento clarifican y aseguran este significado de Juan 3:5, estableciendo el punto del “nuevo nacimiento”, mientras que también nos permiten entender

la actividad del Espíritu Santo en el acto de conversión. Considere la siguiente tabla (Jackson, 1988):

Juan 3:5	Espíritu	Agua	Reino
1 Corintios 12:13	Espíritu	Bautizados	Cuerpo
Efesios 5:26	Palabra	Lavamiento/Agua	Iglesia Limpia
Tito 3:5	Renovación en el Espíritu	Lavamiento de la Regeneración	Salvos por Misericordia

Estos versículos muestran que Dios realiza la conversión a través del mensaje del Evangelio escrito por el Espíritu Santo. Cuando una persona llega a entender (Hechos 8:30) ese mensaje inspirado, su fe penitente le guía a someterse a la inmersión en agua para la remisión de los pecados (Hechos 8:36,38; 10:47). El resultado de su respuesta obediente al Evangelio es que esta persona llega a ser salva y es limpia de sus pecados pasados y es bienvenida instantáneamente al reino de Cristo.

Note que la sumisión al plan divino de la salvación no significa que los seres humanos se salven a sí mismos al efectuar su propia salvación. Su obediencia no gana o merece su perdón. En cambio, los términos o condiciones de la salvación son estipulados **por Dios**—no por los seres humanos— y ¡son una manifestación de **Su** misericordia! Cuando las personas se someten a los términos de entrada al reino de Cristo, son salvas por la sangre de Jesús y la gracia de Dios—¡no por su propio esfuerzo! La inmersión en agua no debe ser considerada como una “obra de justicia que nosotros hubiéramos hecho” (Tito 3:5). Cuando nos sometemos al bautismo, somos salvos por “la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor” (Tito 3:4). Somos salvos “por su misericordia” (Tito 3:5).

REFERENCIAS

Jackson, Wayne (1988), “The New Birth: What is It?,” *Christian Courier*, 24:14, August.

BIBLIOGRAFÍA

Esta bibliografía no pretende ser una lista completa de todas las referencias utilizadas para compilar este curso. De hecho, hacemos énfasis en que el material aquí facilitado es basado en las notas de estudio por Russell Haffner, quien desarrolló y enseñó este estudio en inglés para World Video Bible School (WVBS). Adicional a esto se suman las notas de estudio por Marlon Retana. Ambas notas se crearon originalmente como notas de enseñanza sin pensar en que estuvieran escritas o publicadas. Por lo tanto, si encuentra referencias, citas, etc. a las que no se les da crédito, comuníquese con WVBS o la Escuela Bíblica en Línea para incluirlas en todas las ediciones más recientes. Las fuentes aquí citadas pueden ser de gran ayuda para estudio personal de la segunda epístola a Timoteo.

BIBLIAS:

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera, salvo algunas referencias que han sido marcadas respectivamente, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

(LBLA). El texto Bíblico marcado así ha sido tomado de La Biblia de las Américas® (LBLA®), Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.LBLA.com

LIBROS Y DICCIONARIOS:

Cates, Curtis A., ed., The Epistles of I and II Timothy, Titus, Memphis, TN: Memphis School of Preaching, 1986.

Haffner, Russell, Titus Course Notes #10-2322, Maxwell, TX: World Video Bible School, 2023.

Lipscomb, David, A Commentary on the New Testament Epistles, Vol. 10, Nashville, TN: Gospel Advocate Company, 1989.

McClish, Dub, ed., Studies in 1 and 2 Timothy and Titus, Denton, TX: Valid Publications, Inc., 2001.

Ramsey, Johnny, Cover to Cover: The Message of the Bible, Abilene, TX: Quality Publications, 1981.

Robertson, A T. Word Pictures in the New Testament. Nueva York, NY: Richard R. Smith, 1930.

Strong, James, Concordancia Exhaustiva de Palabras Hebreas y Griegas de Strong, Nashville, TN: Nelson/Editorial Caribe, 2002.

Taylor, Robert R., Jr., Studies in First and Second Timothy, Titus and Philemon, Ripley, TN: Taylor Publications, 1995.

Taylor, Robert R., Jr., Studies in James and Jude, Ripley, TN: Taylor Publications, 1997.

Thayer, Joseph Henry, The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, Peabody, MA: Hendrickson, 1979.

Vine, W. E., Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo, Nashville, TN: Thomas Nelson Inc./Editorial Caribe, 1999.

Winton, Bob, An Outlined Commentary on 1 & 2 Timothy, Titus & Philemon, Gospel Broadcasting Network, 2022.

SITIOS WEB:

Apologetics Press <<https://www.apologeticspress.org/>>

Christian Courier <<https://www.christiancourier.com/>>

Regresando A La Biblia <<https://regresandoalabiblia.com/>>

(DRAE) Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es/>>